

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LA MAGIA
LA RACIONALIZACIÓN DE LA INTIMIDAD

Serbia, José María

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

jmserbia@gmail.com

Material inédito y original para su primera publicación en la Revista académica
Hologramática

Fecha de recepción: 20-4-22

Fecha de aceptación: 07-6-22

Resumen

En las sociedades contemporáneas, el proceso de racionalización que se verifica en la lógica de la esfera económica no es ajeno a la vida emocional de sus integrantes. Como nunca en el pasado las personas tienen a su alcance una serie de recursos que potencialmente permitirían el incremento de la capacidad de abstraer, categorizar, sopesar, especular y evaluar las emociones propias y las ajenas, evaluar el tiempo invertido o a invertir en una relación tanto en calidad como en cantidad y examinar instrumentalmente la conveniencia de las relaciones con los demás en términos de costo y beneficio.

Palabras clave: racionalización – optimización personal – capitales emocionales

Abstract

In contemporary societies, the rationalization process that takes place in the logic of the economic sphere is not alien to the emotional life of its members, as never before in the past, people have within their reach a series of resources that would potentially allow the increase of the ability to abstract, categorize, weigh, speculate and evaluate one's own emotions and those of others, evaluate the time invested or to invest in a relationship both in quality and quantity and instrumentally examine the desirability of relationships with others in terms of cost and benefit.

Key words: rationalization – personal optimization – emotional capitals

INTRODUCCIÓN

Variadas actividades que parecieran no estar vinculadas entre sí, como viajar en un transporte, trabajar en una organización, evaluar la inversión más adecuada para los ahorros personales, realizar ejercicio físico en un centro deportivo, comer en un restaurante suponen acciones que tienen en común el hecho de exigir una reflexividad sobre el sentido de la acción implicada a partir de las ordenaciones y reglas extra particulares que rigen los ámbitos en los que esas acciones se enmarcan. En todos los ámbitos sociales de las sociedades modernas se verifica la presencia de un proceso de racionalización, consistente en la canalización organizada de la satisfacción de los deseos y de las necesidades humanas. La racionalización se condensa no solo bajo el formato objetivado de reglas y disposiciones, sino también como una fuerza que opera sobre la subjetividad, en tanto los sujetos intentan construir y evaluar coordenadas internas de acción en referencia a parámetros técnicos, teóricos o frente a protocolos formalizados y particularizados dirigidos a ajustar y hacer converger sus saberes, sus acciones y sus emociones con respecto a las expectativas y las respuestas de los otros en los diferentes escenarios sociales, también se presenta en los análisis de la conveniencia de los vínculos que se deciden conservar o interrumpir y para exigir a los demás un

Serbia, José María

comportamiento ordenado y previsible. La racionalización puede verificarse cuando el usuario de transporte público exige el cumplimiento del horario de los conductores, cuando el cliente reniega e interpela públicamente frente a las conversaciones informales entre los empleados de atención personalizada de un banco, cuando el individuo se autodisciplina “profesionalmente” para mejorar su desempeño en sus artes amatorias o cuando el recién divorciado se instruye técnicamente para moldear su cuerpo a fin de hacerlo deseable a los demás y recomenzar su participación en el mercado del amor.

El proceso de racionalización fue planteado por el sociólogo alemán Max Weber como vital en la estructuración medular del desarrollo de la modernidad, su materialización está presente tanto en el plano organizacional público y privado como también en el plano de la subjetividad, de la intimidad y de la acción emocional. Una aproximación al concepto de racionalización, desde las ciencias sociales, liga el término a la presencia de la racionalidad en las diferentes esferas de la acción social, en aquellas orientaciones de sentido de los comportamientos sociales que resultan predecibles, que descansan tanto en instrumentales procesos subjetivos de calculabilidad como en los ajustes sustantivos del sentido de la acción orientado con respecto a ideales o valores. Dar cuenta de la racionalización de lo emocional permite visualizar como en las sociedades contemporáneas los sujetos disponen de una serie de recursos que potencialmente permitirían a la subjetividad el incremento de la capacidad de abstraer, categorizar, sopesar, especular y evaluar las emociones propias y las ajenas, evaluar el tiempo invertido o a invertir en una relación, tanto en calidad como en cantidad y examinar instrumentalmente la conveniencia de las relaciones con los demás en términos de costo y beneficio.

A partir de los aportes provenientes desde variadas disciplinas científicas (biología, neurología, psicología, antropología, sociología) y desde otras de nula legitimación académica (como las presentes en libros de autoayuda o de la mano de terapias alternativas) se conforman discursos que intentan explicar las emociones y las

Serbia, José María

disposiciones subjetivas más íntimas. Desde el estudio del cerebro y de la química se analiza qué ocurre con los estados emocionales en las diferentes etapas de las relaciones afectivas y pasionales, cuál es el substrato biológico de la seducción, del sostenimiento de una relación amorosa y cuáles son los disparadores químicos que alientan una ruptura; por su parte, la presencia de las tecnologías digitales permite que la evaluación de uno mismo y de los otros sea más precisa y objetiva, las recomendaciones ya no provienen del involucramiento de perspectivas personales sino que responden a una disponibilidad variada y acopio impersonal de consejos profesionales. También circulan discursos psicológicos o pseudo psicológicos (materializados en diferentes formatos y en disímiles niveles de accesibilidad discursiva, desde novelas, películas y textos de divulgación hasta las terapias personales) que instruyen sobre el empleo de “herramientas subjetivas” dirigidas a garantizar una orientación hacia el progreso personal, dispositivos concretados en múltiples recomendaciones de orientación reflexiva, tanto en calidad de “sugerencias” para la gestión emocional, en aportes de conocimientos y de señales para la identificación de los riesgos implicados en los otros o en la gestión en clave de patrones de respuestas para el manejo emocional de los vínculos cotidianos.

La búsqueda de optimización emocional en la vida cotidiana

El abordaje analítico del proceso racionalizador presente en la esfera de la intimidad afectiva requiere de una serie de precisiones conceptuales iniciales, en primer lugar, puede utilizarse la definición de las emociones de la socióloga Eva Illouz, quien las considera como conjuntos complejos de mecanismos fisiológicos, perceptivos e interpretativos; explica que las emociones son componentes energéticos vitales de las subjetividades en las que se fusionan lo psicológico y la corporalidad con lo cultural y lo social, lo cognitivo y lo racional con lo irracional y lo espontáneo. Las “...emociones son aspectos profundamente internalizados e irreflexivos de la acción, pero no porque no conlleven suficiente cultura y sociedad, sino porque tienen demasiado de ambas” (2007, p. 16); suponen la internalización de significados culturales fusionados con lo

Serbia, José María

psíquico y lo pre reflexivo, configurados de forma jerárquica, enmarcados dentro los marcos socioculturales desde los que se “...señalan los límites de su intensidad, especifican las normas y los valores asignados a ellas, y ofrecen símbolos y escenarios culturales para que adquieran un carácter de comunicatividad social” (2010, p. 21), entrelazándose en una compleja fusión de baja reflexividad dentro de una configuración cultural de la emocionalidad. En el contexto contemporáneo donde se configuran las emocionalidades, la racionalización funciona como un factor cultural ordenador sobre las subjetividades, actuando como “...una fuerza cultural institucionalizada que ha llegado para reestructurar la vida emocional desde adentro, es decir que ha cambiado los esquemas o guiones culturales a través de los cuales se comprenden y negocian las emociones” (Illouz, 2013, p. 209).

Eva Illouz categoriza al capitalismo contemporáneo como un capitalismo emocional, organizado como un orden flexible sustentado, en gran medida, en el desarrollo de una ingeniería emocional en las grandes tramas organizacionales, caracterizadas por la consolidación de tendencias en las que la afectividad es utilizada para producir a más bajo costo, para asimilar al trabajador con las metas organizacionales, para vender más y para fidelizar a los consumidores con una marca y sus valores construidos publicitariamente; con la aceleración del proceso reproductivo industrial, se hizo prioritaria la mejora permanente de la tecnología a fin de bajar los costos y aumentar la competitividad frente a los otros oferentes, lo que implicó crear nuevos consumidores y ganar posiciones entre ellos a la vez que apoderarse de mayor cantidad de aquellos que ya estaban consumiendo. En esta fase del capitalismo, las emociones y las sensibilidades se encuentran disponibles como elementos analizables, evaluables y cuantificables disponibles para ser abstraídos para su evaluación, para su proyección y para su negociación estratégica con los otros participantes de los vínculos íntimos, se reconfiguran las formas de sentir y de concebir a las relaciones de amor romántico como espontáneas e inmanejables, constatándose en ellas la presencia de lógicas que eran propias de la esfera económica, conformando un intento de calculabilidad, de organización y de planificación de la personas sobre sus propios estados internos y

Serbia, José María

sobre sus íntimos vínculos vitales, por ello, la analogía de la vida emocional con la vida productiva, las relaciones amorosas resultantes

se convirtieron en productos salidos de una línea de montaje y que se consumen con rapidez, eficiencia, a un costo bajo y en gran abundancia. El resultado es que es el mercado el que dicta ahora de manera más exclusiva el vocabulario de las emociones (Illouz, 2007, p. 193).

En el capitalismo emocional se verifica un doble proceso en la esfera productiva e íntima de mutuo moldeamiento en el que, por un lado, las metáforas de la vida económica y las lógicas de la racionalidad instrumental del intercambio mercantil inspiran el tratamiento de la vida emocional, convirtiéndose, imaginariamente, en parámetros confiables de eficiencia y, por el otro, en la vida económica se aprovechan los recursos emocionales y comunicacionales de sus trabajadores, esto es una racionalización de las emociones y una emocionalización de la conducta económica, “...los repertorios culturales basados en el mercado configuran e informan las relaciones emocionales e interpersonales, mientras que las relaciones interpersonales se encuentran en el epicentro de las relaciones económicas” (2007, p. 21). Los discursos emocionales y los económicos se reconfiguran interactivamente, la intersección entre el amor y el mercado produce un doble proceso:

la romantización de los bienes de consumo y la mercantilización del amor romántico. La romantización de los bienes de consumo es el proceso por el cual dichos bienes adquieren cierta aura romántica en las películas y en las publicidades de principios del siglo XX, mientras que la mercantilización del romance se refiere al proceso mediante el cual las prácticas amorosas se van asimilando y entrelazando cada vez más con el consumo de las tecnologías y los artículos dedicados al ocio que ofrece el nuevo mercado masivo (Illouz, 2010, p. 50).

Eva Illouz explica que la sociedad de consumo promueve el surgimiento de nuevas necesidades de carácter inmaterial (de carácter emocional o psicológico),

Serbia, José María

dado que la economía de consumo se ha filtrado hasta las hendiduras más recónditas de la subjetividad, un desarrollo distintivo del capitalismo es la mercancía emocional (que yo he denominado emodity): la adquisición de un servicio que modifica y mejora el propio andamiaje emocional. Este aspecto del capitalismo alienta a las mujeres y a los hombres a pensar en su yo como un conjunto de a tributos emocionales que debe ser maximizado (2021, p. 292).

Illouz establece que la racionalización de la emocionalidad y las pautas economicistas insertas en la afectividad resultan de la emergencia de modelos de interacción social y protocolos de control de las emociones, efectivizando una administración de los componentes racionales e irracionales del sujeto. Esta ordenación entrecruzada ha posibilitado, por un lado, la emocionalización de la conducta económica y, por otro, la racionalización de la emocionalidad (a través de repertorios culturales cimentados en un entorno dominado por la lógica del mercado); implicando la generación de predisposiciones fértiles a las evaluaciones y los tratamiento analíticos de los vínculos íntimos, permitiendo en el plano personal que los sujetos operen reflexivamente las emociones propias y ajenas, y, socialmente la generación de tendencias de promoción de predisposiciones dirigidas a la regulación y a la normalización de la calculabilidad y de la especulación de la afectividad. La lógica calculadora aplicada a lo afectivo se verifica en los intentos que los individuos hacen para ejercer una clasificación de las emociones y un control de la expresividad y la sensibilidad, junto a la consideración de la subjetividades de los otros, generando como consecuencia no intencional una textura emocional que vacía a las relaciones de su particularidad y las vuelven objetos mensurables y evaluables pasibles de clasificación y de estandarización en términos de márgenes de ganancias y pérdidas. En el plano de lo íntimo, la racionalización se manifiesta en los vínculos emocionales como un conjunto heterogéneo de repertorios culturales informales, que se consolidan en la percepción de la interioridad emocional y en las modalidades de expresión de esta, interpelando y desmontando la cosmovisión sentimental que se conceptualiza como amor romántico. Se intensifica la aplicación de una orientación subjetiva economicista para evaluar los recursos propios, encauzar estos

Serbia, José María

patrimonios y disponer de estrategias de acción para la resolución de los problemas y las necesidades propias de la esfera íntima, lo que en el pasado remitía a una lógica circulante en el plano organizacional hoy se verifica en el plano de lo cotidiano, “...la evaluación es un rasgo característico de las organizaciones burocráticas que giran en torno a la valoración, el desempeño y la productividad. Sin embargo, hoy ha pasado a ser una actividad social generalizada...” (Illouz, 2021, p. 162); Edgar Cabanas, en sintonía con Illouz, afirma que “...las pasiones y los deseos dejan de ser estados indeterminados e inaprensibles para convertirse en emociones que pueden racionalizarse, localizarse, clasificarse y manejarse” (en Illouz, 2019, p. 248).

El sociólogo del aceleracionismo, Hartmut Rosa afirma que en el capitalismo contemporáneo “...la vida humana aparece...como optimizable e incrementable, incluso como cuantificable: el movimiento del yo cuantificable...”, orientado por los imperativos del cambio y progreso perpetuo los sujetos operan en un entramado social que incentiva “...la ampliación del alcance y del dominio (instrumental del mundo” (2019, p. 40) que tienen como exigencia la permanente revisión de las propias y las capacidades latentes de cada persona. La potencial disponibilidad de recursos para la profesionalización¹ del quehacer cotidiano y de la propia apariencia dejaría sin excusas al individuo en el manejo eficiente de su vida emocional; en teoría, el sujeto puede optimizarse profesionalmente ya que estarían a su disposición recursos provistos por las relaciones de mercado que tienen para ofrecer una rápida respuesta estandarizada (terapias, revistas especializadas y de interés general, consejos mediáticos, libros de autoayuda) y una diferenciación customizada para cada demanda (divorcios, soledad, pérdidas, relaciones tóxicas para cada categoría de edad y de género) hasta de aquellas

¹ La actividad especializada y profesional es consustancial al desarrollo de una racionalización de las actividades laborales; para Weber (2012) las profesiones implican una probabilidad estable de subsistencia o de ganancias basadas en servicios prestados que se fundamentan en una especialización particularizada basada en saberes de carácter técnico.

Serbia, José María

que en el pasado se resolvían dentro de la intimidad de forma espontánea². La regulación y la protocolarización de las emociones y sus expresiones consecuentes emergen como exigencias no solo de parte de las instituciones hacia el individuo sino que emerge también en las demandas y en las expectativas implicadas en la dinámica de los vínculos cotidianos; la racionalización de la intimidad no opera exclusivamente en los vínculos afectivos cotidianos asociados a prácticas rutinarias también puede verificarse en aquellos eventos que podrían calificarse como extraordinarios, tales como las orgías³ o los encuentros swingers, en los que también rigen procedimientos organizacionales de carácter cuasi administrativo.

² Arlie Russell Hochschild relata una anécdota que evidencia estas exigencias contemporáneas de profesionalización en un ámbito que en el pasado funcionaba bajo espontáneos parámetros cotidianos y que ahora es dominado por las relaciones de mercado y su impulso racionalizador, "...no sé si puedo contarte una anécdota que acabo de explicarle al periodista con el que conversé antes. Se trata de un señor que tenía una hija pequeña. En su comunidad todo el mundo con hijos contrataba a un animador para las fiestas de cumpleaños. Así que los niños estaban acostumbrados a ello. Pero este señor tenía una hija de seis años y decidió que le organizaría la fiesta él mismo. Se resistió al mercado. El día del cumpleaños llegó y como era australiano se puso un gran sombrero y ropas que le hacían parecer Cocodrilo Dundee. Las niñas le observaban atentamente mientras él tenía preparadas unas pocas líneas. Pero las criaturas empezaron a aburrirse muy pronto y dieron a entender que no era tan divertido como otros payasos contratados. Para empeorar aún más las cosas, el vecino le dijo: ¡George, déjalo en manos de los expertos! Ellos saben muy bien lo que les gusta a los niños de seis años". Véase <http://www.lavanguardia.com/cultura/20090715/53745509102/el-precio-de-nuestros-afectos.html>

³ Aunque los participantes de las fiestas gays de Berlín llamadas El Mercado de las Yeguas enaltezcan los valores de lo primitivo y realicen una reivindicación de un atávico erotismo masculino homosexual primal e instintivo sus prácticas sexuales se rigen por leyes y reglamentaciones precisas; en estos encuentros programados anualmente "...sólo se admite a hombres, que deben decidir antes de entrar si desean desempeñar el papel de yeguas o el de sementales. Los primeros, las yeguas, acuden antes al club en el que se realiza la fiesta, y allí, ayudados por los "mozos de caballeriza", se desnudan completamente y se colocan una capucha que les cubre los ojos. Cuando se abren las puertas del local para los sementales, todas las yeguas están ya desnudas y a merced de los deseos de éstos. Pueden usarlas sexualmente como deseen: con las yeguas que han elegido la capucha de color blanco deben respetar las

La disolución de la tradición emocional

El proceso de racionalización desplegado contemporáneamente se descubre en las manifestaciones que, desde el sentido común, parecen reservadas a la intimidad y al comportamiento natural y espontáneo de sus participantes, en las relaciones asociadas a la pasión y a la sensibilidad irracional; como las decisiones para comprenderlas deben siempre enmarcarse dentro de los patrones sociales y de estratificación social de cada contexto se debe establecer que el amor romántico como modalidad histórica de sentir y de expresar el amor se construyó en occidente a partir del surgimiento del individualismo y de la disolución de la sociedad tradicional (Giddens, 1998), implicando una forma de concebir al amor como algo irracional y desligado de cualquier coerción externa al sentimiento que fue constituyéndose en una ideología emocional que funcionó basada en expectativas o fantasías donde las decisiones personales de elección del otro eran absolutamente espontáneas y desinteresadas, alejadas de la especulación y de la conveniencia; este fue un proceso que resultó de múltiples factores, la influencia de la familia fue perdiendo peso en la elección de la pareja, los participantes de los vínculos se fueron liberando de aquellos anclajes y se fue ganando autonomía personal en la elección, la continuidad o la finalización de la pareja.

La dinámica racionalizadora de la afectividad puede generar tendencias de financiarización emocional destinadas a erigir una economía de las relaciones íntimas, como parte de acciones no deseadas de la acción social, a fin de proceder con protocolos de expresión y acción para fiscalizar las relaciones y las elecciones, sometiénolas a reglamentaciones y disposiciones de comportamiento análogas a los ordenamientos y principios formales provenientes de las esferas jurídica y económica. La presencia de la

reglas del sexo seguro; con las que, por el contrario, han elegido el color rojo, los sementales tienen libertad para actuar como prefieran. Los “mozos de caballeriza”, repartidos por todo el local, son los encargados de vigilar ese cumplimiento y de retirar del “mercado” a las yeguas que deseen abandonarlo”.

Cfr.: https://elpais.com/elpais/2018/02/08/eps/151810_0938_079944.html

Serbia, José María

mensurabilidad y de la especulación en la afectividad no son privativas ni exclusivas de las sociedades contemporáneas, en el pasado se carecía de una reflexividad orientada por la disponibilidad de recomendaciones o guías de especialistas; en el presente, la operatoria reflexiva contemporánea tiene a disposición crecientes posibilidades de asesoramiento profesional y de múltiples textualidades técnico científicas y también, hay que decirlo, pseudocientíficas para la evaluación y para la toma de decisiones (Illouz, 2007)

El mercado matrimonial premoderno, señala Illouz (2013), funcionaba rígidamente a partir factores socioeconómicos, raciales o religiosos, a diferencia de la modernidad en la que estos obstáculos formales pierden fuerza produciendo

una competencia de carácter horizontal y vertical al mismo tiempo, dentro y fuera del grupo social, abierta en principio para todas las personas ... en principio todos compiten contra todos por los candidatos y candidatas más deseables en términos racionales e individuales (como cuando alguien dice: no sé por qué me atrae tanto) pero a la vez en términos estandarizados (como cuando alguien dice: es la clase de mujer que cualquier hombre querría tener. (p. 75).

En el contexto de la sociedad tradicional, los parámetros externos que conducían las relaciones interpersonales no remitían a una reflexividad de precisión y de fundamentación racional basada en saberes profesionales, el sujeto no disponía de referencias seculares que explicaran su comportamiento o lo orientara sobre cómo conducirse ante las vivencias y sensibilidades propias y ajenas, a lo sumo, podía acceder a una lógica provista por los cuerpos teóricos religiosos que funcionaban de forma inespecífica limitando y regulando la expresividad y las emociones del creyente; así,

la racionalidad premoderna prácticamente no contaba con un saber formal especializado en el tema (con la posible salvedad de las hechiceras que preparaban pociones) y se limitaba a evaluar con superficialidad los recursos económicos de la potencial pareja. Asimismo, más allá de los rasgos generales de amabilidad que

Serbia, José María

debía presentar la persona, nadie reflexionaba demasiado sobre las características deseadas en el otro. La búsqueda no era sistemática, ni siquiera cuando se la realizaba por fuera del entorno inmediato de la familia. Tampoco se trataba de una búsqueda individual, sino que la llevaba a cabo la familia o el grupo social. Y, por último, los intereses propios que se defendían mediante estrategias maritales no revestían carácter emocional, sino más bien pecuniario (Illouz, 2013, p. 235).

A pesar de la persistencia de los ecos de una cultura tradicional, en la actualidad, las relaciones se individualizan y los márgenes de libertad aumentan los márgenes de la autonomía personal para iniciar una relación o para sostenerla, esta es una característica que diferencia el presente del pasado, donde la tradición, el entorno familiar y los anclajes estamentales y de clase reducían los márgenes de libertad personal; debe señalarse que esta mayor autonomía en las relaciones implica mayores grados de inestabilidad, incertidumbre y complejidad para sus participantes. Es verificable como el amor romántico se canoniza como una moral que aún domina las narrativas en las pantallas de cine y la televisión (fundamentalmente en el género de la comedia o de las novelas, es infrecuente que en las películas o en las series más convencionales o populares los protagonistas empleen la calculabilidad y el ocultamiento en las relaciones amorosas y, como consecuencia de ello, salgan bien parados en la deriva de la narración. En la relación entre amor y magia, que implica su aparición súbita, persiste la ilusión del flechazo, el surgimiento impredecible de la pasión)⁴, funcionando casi como un ejercicio de nostalgia o como un “deber ser”, como una expectativa residual de décadas pasadas, para este enfoque residual, la emergencia del amor romántico sigue atribuyéndose a la fuerza de lo intuitivo o al designio proveniente de fuerzas misteriosas que surgen sin control desde la interioridad de la persona o desde designios extraterrenales, aunque en las sociedades actuales los ideales que lo sustanciaron se disuelven por acción de los procesos emancipatorios de la mujer y por la disolución de

⁴ Véanse <https://psiquiatria.com/psicologia-social/influencia-del-cine-en-la-idealizaci-on-del-amor-romantico/> y <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5429358>

Serbia, José María

las diferencias entre la masculinidad y la femineidad tradicionales perdura su referencia como ideal social de concreción del amor de pareja. La creciente igualdad implicada en este tipo de amor es el punto de partida de su propia mutación, se alejan los patrones de comportamiento de elección y de sostenibilidad de la tradición hacia regulaciones operadas por las decisiones individuales, que empiezan a dejar de ser vistas como producto del encantamiento o de la magia para estar orientadas por anclajes de recomendaciones y de posibles estrategias provistas por variadas instancias “profesionales”.

Giddens (1998) plantea que en las sociedades actuales emerge lo que categoriza como el “amor confluyente” (heredero del amor romántico), que supone un vínculo afectivo contingente que basa su sostenibilidad en la intervención activa y reflexiva del individuo, supone una implicación emocional y la ejecución de acuerdos bajo criterios impersonales, intrínsecos y particulares a la relación (alejadas de las constricciones externas a sus miembros), constituyéndose a partir de una racionalidad propia del vínculo que funciona como una asociación por iniciativa propia y que se sostiene por la evaluación reflexiva continuada de cada uno de los integrantes del vínculo con respecto a la satisfacción esperada por ellos. En el “amor confluyente” los vínculos afectivos tienden a organizarse como una “relación pura”, que implica que cada integrante de la relación obtenga, a partir de un monitoreo reflexivo permanente, una evaluación positiva de lo que obtiene por el sostenimiento de ese vínculo; el sujeto es empujado a desempeñarse como un “contador público del amor”, percibiendo, evaluando, analizando y calculando el comportamiento del otro y de los supuestos motivos de su acción para disponer sus decisiones con una lógica de la rentabilidad aplicado a los vínculos cotidianos. Giddens señala que la idea del “contrato” que subyace como modelo orientador del “amor confluyente” implica una democratización del vínculo social, esta afirmación es criticada por Eva Illouz, “...Giddens ignoró por completo las diferentes posiciones de hombres y mujeres en la propia formación del contrato social, dando por sentado, sencillamente, que ambos eran signatarios en igualdad de condiciones...” (2021, p. 213), sin anticipar, además, la aparición de la lógica del

Serbia, José María

emprededurismo neoliberal que se orienta en la disolución de la contractualidad a largo plazo de interacciones y que empuja a los sujetos a ocuparse de una evaluación y la anticipación permanente de las acciones de los otros. Aunque Illouz advierte que en las sociedades contemporáneas las diferencias en la adquisición y en el sostenimiento de los recursos económicos, sociales y culturales aún siguen jugando un rol central en las decisiones y acciones de relaciones amorosas es innegable que el funcionamiento de la racionalización en el ámbito de la intimidad y de la afectividad se ejecuta sin referencia a criterios establecidos por la tradición o por criterios formales.

En las orientaciones subjetivas contemporáneas orientadas hacia el tratamiento de la emocionalidad se presentan tendencias informales orientadas hacia la precisión, la calculabilidad, la evaluación y el cumplimiento de directrices en el manejo de las emociones y su expresividad; así, cuanta expresividad es válida en un primer encuentro, que debería sentir alguien que no es lo suficientemente correspondido afectivamente, como se debe manejar la indiferencia con alguien deseado, como suavizar un rechazo ante las demandas de otros, la gestión y las estrategias frente a los deseos de las personas cercanas remiten al manejo del sujeto de las normas emocionales. Las reglas informales de la emocionalidad y de la expresividad operan como repertorios que permiten analizar los propios procesos internos que indican con que intensidad, en qué dirección y cuanto deben durar las emociones y los sentimientos; por ello, debe pensarse a estas normas emocionales no solo como un control o una limitación de la expresividad sino también como productoras de lo afectivo y configuradoras de lo expresivo, son ellas las que posibilitan estimular y construir respuestas confiables o, en una situación inédita, pueden también servir como referencia para impulsar una improvisación a partir de esquemas de respuesta aproximados. Eva Illouz afirma que en este proceso se incorporan elementos irracionales (como las emociones y la pasión) con elementos racionales basados en repertorios de consejos y de recomendaciones profesionales, así, determinados atributos físicos o disposiciones de estimulación, como la sensualidad, pueden ser pasibles de ser evaluadas e intercambiadas por otros tipos de recursos dentro de las relaciones de orden emocional.

Serbia, José María

William Davies afirma, en su libro *La industria de la felicidad*, que todo cuanto en el pasado era ajeno a la lógica económica "...como la amistad, poco a poco está siendo introducido en dicha lógica; lo que antaño fue el enemigo de la lógica utilitaria –esto es, el principio moral- ahora es instrumentalizado con finalidad utilitaria" (2017: 246); apoyados en la circulación interpelaciones discursivas en formato de notas periodísticas, material bibliográficos o consejos terapéuticos emergen la disponibilidad de preestablecidos comportamientos que pueden ser adecuados al ajuste de las actuaciones en los diferentes escenarios sociales. Davies analiza la mercantilización de las emociones y advierte que la felicidad deja de ser un estado de la privacidad del sujeto y se torna en una exigencia social (tanto de la vida cotidiana como de la laboral) y pasa a ser una responsabilidad individual; el malestar, la conflictividad o la inconformidad suelen ser categorizados como obstáculos de inestabilidad de origen irracional para el progreso de la relaciones, la evitación de estos elementos o su mutación y canalización se tornan obligatorias dentro de contextos caracterizados por el despliegue de tecnologías del rendimiento, tal como son establecidos por Han Byung Chul; la tierra prometida estaría adentro de uno mismo, solo habría que desentrañar las territorialidades hostiles en las que habitan las emociones, los miedos y las expectativas sobre la vida íntima para colonizarlas y administrar las subjetividades y las relaciones afectivas.

Según el planteo de la bióloga Bárbara Ehrenreich en su libro *Sonríe o muere*, en la sociedad contemporánea se manifiestan intentos de regulación de lo emocional en términos de exigencias sutiles e informales sobre las experiencias particulares de las personas, tanto en el ámbito de la salud (la actitud del paciente hacia el cáncer) como en el ámbito laboral (la predisposición comunicativa del trabajador hacia los compañeros del grupo laboral); los requerimientos sociales para ser positivo no se presentan exclusivamente en estos ámbitos mencionados, también en las relaciones cotidianas y, más específicamente, en las íntimas, con respecto a las relaciones con familiares, amigos y parejas se observan los mismos criterios de demanda para que cada uno se racionalice a fin de ser o, por lo menos, parecer una persona entusiasta, animada y que

Serbia, José María

sepa vincularse socialmente sin complejos con propios y extraños. Las adecuaciones personales consecuentes a esta orientación se materializan como un proceso de conversión personal hacia las exigencias ideales e informales sobre la presentación de la persona y de su accionar (tanto con respecto al trabajo como a los vínculos cotidianos) estimulando la adopción de una “fachada de optimismo”, forzándola a estabilizar el estado de ánimo a fin de ocultar los momentos no tan alegres de su emocionalidad. Desde variadas instancias se ofrecen y se promueven técnicas y recomendaciones para apartar aquellas personas que insisten en tener expresiones irritantes o tristes, “ser positivo”, “mirar para adelante”, “no ser rencoroso” son algunas de las consignas claves para gestionar los vínculos personales, así

si eres “agradable”, le caerás mejor a la gente que si te pasas la vida gruñendo, criticando y viéndolo todo al revés. Gran parte de los consejos sobre cómo actuar que brindan los gurús, por internet o en las charlas, son de lo más inofensivos. “Sonríe”, aconseja una página web de pensamiento positivo dirigida al éxito profesional. “Saluda a tus compañeros”. Y en una cultura como la norteamericana, que no espera menos, la recompensa por exudar positividad es mayor que en ninguna otra parte. Cuando la norma es estar de buen humor, quejarse parece una perversidad. ¿Quién va a querer salir con una persona “negativa”, o darle trabajo? El truco, si quieres progresar, es fingir que te sientes animadísimo, por mucho que quizá no sea así en absoluto. (2011, p. 63)

Nikolas Rose establece que las técnicas de la psicología y de las ciencias sociales circulan socialmente pueden ser empleables en el ejercicio de control del individuo en su esfuerzo por desplegar una iniciativa sobre sus asuntos personales o, también, pueden plegarse a los requerimientos corporativos de administración de las subjetividades de sus empleados. A través de líderes espirituales, técnicas terapéuticas, procedimientos de relax en revistas y suplementos de periódicos, aplicaciones en el celular para guiar una meditación antiestrés y terapias propuestas por variados profesionales se conjuga una serie de disposiciones sociales para coaccionar sofisticadamente al individuo para que

Serbia, José María

responda emocionalmente en términos de positividad en las relaciones interpersonales de forma previsible, con optimismo y sonriente. Retomando lo planteado por Bárbara Ehrenreich, es posible afirmar que se instituye un universo de sentido en el que la tristeza, el enojo o la depresión representan emociones y disposiciones mentales rechazables, obstaculizadoras e improductivas; “ser positivo” se convierte en una máxima que no figura en ningún reglamento o ni en ninguna ordenación formal pero que funciona socialmente como un criterio ordenador de la subjetividad, es una condición necesaria para triunfar en lo laboral, en las relaciones personales y también en la dimensión de la salud corporal y mental, o, por lo menos, garantiza el rechazo, el relegación y el aislamiento en las relaciones con los otros y la autculpabilidad de los problemas de salud⁵.

Con respecto a la disponibilidad de recursos de asistencia y de consulta personal para el cumplimiento de las exigencias de la profesionalización de la vida social, el mercado provee los insumos necesarios para que esta acción de racionalizar profesionalmente la subjetividad y la corporalidad funcione en coherencia con las exigencias del mercado y las pautas de consumo; un ejemplo de esto lo constituye la oferta de colchones

⁵ Como paciente de cáncer Bárbara Ehrenreich conoce en profundidad “...este universo inacabable que es la cultura del cáncer de mama, donde una página web te lleva a la siguiente ... se exige estar de buen humor, y llevar la contraria se considera casi una traición. Dentro de este universo tan cerrado e interconectado, se va puliendo poco a poco la actitud, y a las que tienen dudas se las pone con dulzura en el buen camino ... no estoy segura de que, como sostienen muchos psicólogos, sea malo reprimir los sentimientos, pero sí lo estoy de que algo va mal cuando el pensamiento positivo “fracasa” y el cáncer se extiende, o resiste al tratamiento. Porque entonces la paciente solo se pueda culpar a sí misma: no está siendo lo bastante positiva; posiblemente sea esa actitud suya, tan negativa, lo que de hecho atrajo el cáncer. El cáncer de mama, ahora puedo decirlo con conocimiento de causa, no me hizo más bella ni más fuerte ni más femenina, ni siquiera una persona más espiritual. Lo que me dio, si es que a esto lo queremos llamar “don”, fue la oportunidad de encontrarme cara a cara con una fuerza ideológica y cultural de la que hasta entonces no había sido consciente; una fuerza que nos anima a negar la realidad, a someternos con alegría a los infortunios, y a culparnos solo a nosotros mismos por lo que nos trae el destino” (Ehrenreich, 2011, p. 38).

Serbia, José María

inteligentes que monitorean los movimientos y las formas del cuerpo a fin de generar informes no solo del sueño sino también de la actividad sexual, genera un índice de calidad del sueño que resulta de la traducción de miles de datos registrados y almacenados configurando un perfil sobre la forma en la que se duerme y también en cómo es el desempeño del consumidor en las artes amatorias (“El “modo amor”, que por fortuna es opcional, realiza un análisis del consumo calórico y el ritmo cardíaco durante el acto sexual ... la actividad no se puntúa con un número sino con un animal. En una escala de 12, el más fogoso es el tiburón y la escala incluye otras especies como Tucán o flamenco”⁶).

Siguiendo la sociología de Pierre Bourdieu, Catherine Hakim explica que en las sociedades contemporáneas uno de los recursos que hacen atractiva a una persona es el capital erótico (junto a los recursos provenientes del capital social, el económico y el cultural), un activo que articula belleza, atractivo sexual, encanto, capacidad de vestir bien, empatía y competencia sexual; estas capacidades y habilidades resultan de las características naturales (como los rasgos físicos) y sociales (como son las formas asociadas a los protocolos de presentación personal o al ajuste comunicacional con los guiones sociales específicos de los diferentes ámbitos de acción). La posesión y el ejercicio del capital erótico, como una serie de aptitudes del ser social, puede otorgar beneficios a quienes lo ejercen en diferentes ámbitos sociales y privados, de acuerdo a la línea de estudios seguida por Elías y continuada por Wouters⁷, se verifica que

⁶ Cfr. <https://www.ambito.com/colchon-inteligente-mide-la-actividad-sexual-y-la-puntua-n5014057>

⁷ Norbert Elías y Cas Wouters analizaron los procesos de domesticación de los instintos bajo tendencias de informalización, operándose requerimientos hacia el individuo a través de micro racionalizaciones orientados hacia el cumplimiento de objetivos que no remiten formalmente a un ordenamiento escrito o a procedimientos estandarizados exteriormente, sino a través de una capilaridad informal que funciona con una dinámica que articula ordenación con lo espontáneo y la fuerza de lo emocional.

Serbia, José María

la mezcla social cada vez más pronunciada de las economías modernas (en clubes, aviones o entre colegas de multinacionales), sumada a la informalización de los modales a la que dan pie las nuevas tecnologías (sobre todo el correo electrónico y los móviles), hacen que los modales de la actualidad sean todavía más complejos y sofisticados que los de otras épocas donde existían reglas uniformes y rígidas de conducta, y una jerarquía inflexible ... quien adquiera esas habilidades, y sepa leer las emociones, gozará de una ventaja de primer orden (Hakim, 2012, p. 129).

Los individuos son interpelados para que puedan resolver por sí mismos y administrar racionalmente sus conflictos, rupturas o demandas a partir de las exigencias de profesionalizarse afectivamente, esta demanda puede evidenciarse cuando se exige que la persona se conecte con su interioridad, que evalúe sus emociones, que contabilice ganancias y pérdidas en el sostenimiento de determinada relación o en una específica actitud ante el amor. Hakim afirma que el supuesto relajamiento de las formalidades requeridas para el desenvolvimiento de las interacciones en contextos determinados de acción no supone el decrecimiento de exigencias y coerciones sino su invisibilización, ya que, en las diferentes esferas de acción se dinamizan nuevas exigencias de

informalización de los modales y los guiones sociales ... del mismo modo que para improvisar se necesita más destreza y experiencia que para limitarse a seguir un texto de una obra de teatro o una partitura, ser flexible en situaciones de una mayor mezcla social ... exige un alto grado de gestión hábil de las emociones, cortesía y conocimiento social. Hay quien interpreta la informalización de los guiones sociales, entendiéndolo como un todo vale, todo está permitido, cuando lo cierto es que requiere de aptitudes sociales más flexibles y sofisticadas, y un mayor autocontrol (2012, p. 211).

La química del amor

Por intermedio del proceso de racionalización, a partir en gran medida del desarrollo científico técnico, se verifica una tendencia por la cual se han ido develando misterios

ancestrales, desmitificando creencias y barriendo con tradiciones, pareciera desplegarse una pretensión vital de explicar el procedimiento de todo, particularmente ha permitido que las personas puedan acceder a una descripción, un análisis y un desmenuzamiento del funcionamiento de las subjetividades y de las prácticas asociadas al amor y a la pasión; en la actualidad, los involucrados en una relación sentimental pueden acceder a un repertorio de explicaciones pormenorizadas basadas en datos empíricos sobre el proceso biológico implicado en su relación (gracias a la existencia de escáneres pueden exponerse las zonas del cerebro que se movilizan durante los estados emocionales, a través de las imágenes por resonancia magnética, los neurobiólogos pueden determinar qué regiones del cerebro se movilizan). Gracias a nuevos dispositivos de reflexividad y a la presencia de recursos de promoción de autoanálisis de diversa calidad técnico científica, las emociones y los deseos que eran considerados como el resultado espontáneo de una individualidad, de un momento mágico, inexplicable y especial pueden ser objeto de distanciamiento para posibilitar que sean desmenuzados, analizados y despersonalizados con detalle por el sujeto a partir de repertorios discursivos que van desde la psicología, la sociología o hasta la biología, posibilitando la constitución de un marco reflexivo que tiende a erosionar el ensueño y la mística atribuida al amor y la pasión, produciéndose como consecuencia una tendencia racionalizadora, un disciplinamiento del sentido y de la materialización del comportamiento emocional.

En los contextos del capitalismo emocional, los individuos en lugar de sentirse arrastrados por fuerzas espirituales, incontrolables y misteriosas como una singularidad única e irrepetible son exigidos a controlar y administrar sus emociones, siendo así expuestos a evaluar y a protocolarizar emocionalmente la propia expresividad a partir de la posibilidad de disponer de un saber racionalizado sobre sí mismo y sobre los otros para maximizar la utilidad de las elecciones. Los conocimientos disponibles, provenientes de profesionales, terapeutas y médicos, pueden operar como técnicas de comparación y evaluación para incentivar una reflexividad en los sujetos a fin de vislumbrar que sus emociones son el resultado involuntario de determinantes sociales,

Serbia, José María

psíquicos y químicos sobre su experiencia; las emociones propias y ajenas se convierten en objetos de análisis para el propio sujeto, que puede distanciarse de las mismas para taxonomizarlas, cuantificarlas, compararlas e intentar comprenderlas para hacer más eficientes su vida psíquica y afectiva. La orientación racional de sentido para enfocar los asuntos emocionales implica el descrédito de otras formas de atracción que en el pasado eran centrales,

la actitud racional socava el encanto porque, para conocer y abordar un objeto, recurre a normas sistemáticas, independientes del sujeto y el objeto, de ese conocimiento, lo que crea una separación entre ambos y a la vez deslegitima el conocimiento adquirido mediante la intuición, la epifanía u otros modos tradicionales. Esto debilita el cimiento de todas las creencias, con la posible salvedad de la creencia en la propia razón. Tal racionalización supone un debilitamiento de la creencia en el amor y su intensidad emocional (Illouz, 2013, p. 213).

La modelización de la subjetividad se operacionaliza inadvertidamente (en un mecanismo de goteo que se produce cotidianamente desde artículos de las redes sociales o de los medios de comunicación, desde los consejos de profesionales hasta de las personas del círculo íntimo) en torno a la aplicación de procedimientos de identificación del problema emocional, la subrogación de elementos positivos y negativos percibidos a fin de llevar adelante un proceso de análisis de costo-beneficio en referencia al inicio o a la continuidad de las relaciones afectivas. Las transacciones mercantiles constituyen un modelo privilegiado para las relaciones amorosas, aportando hasta su vocabulario técnico para conceptualizar el funcionamiento de un mercado afectivo, sentimental y erótico, se despliegan tendencias que se orientan por un monetarismo emocional basado en principios de evaluación de los sentimientos y las modalidades de expresión de las emociones propias y ajenas, como resultado de estas directrices sociales las posibles rupturas se analizan y evalúan para hacerles frente con una actitud estratégica, gracias a esta propensión el sujeto puede creer que es posible intentar gestionar las demandas de

Serbia, José María

los otros, para adaptarse a los deseos y a sus condiciones de realización, por ejemplo, en caso de ser necesario, por ejemplo, la persona puede darse cuenta que sus celos deben encubrirse o, por el contrario, si el otro lo demanda hacerlos explícitos o más exagerados.

Para Eva Illouz, a partir de las consecuencias producidas por el feminismo (discursividad y prácticas que buscan la igualdad entre hombres y mujeres), el discurso científico y las tecnologías digitales de la comunicación se acelera una racionalización sobre lo emocional, la cual cuestiona y sanciona negativamente la irracionalidad, por ejemplo, como condición para la conformación o el sostenimiento de una pareja; estas actividades de evaluación y gestión pueden implicar el empleo de saberes empíricos para reducir las probabilidades de fracaso o para marcar los límites precisos del alcance de una relación, favoreciendo el seguimiento de protocolos de comportamiento en lo vinculado con la entrada y la salida de una relación, a las modalidades opcionales del trato con el otro y a la administración racional en la expresión de los propios sentimientos. Alcanza con teclear en la computadora en un buscador y aparecerán especialistas, profesionales y conocimientos científicos vulgarizados para el gran público que explican la dimensión bioquímica del amor con frases como

durante la fase más lujuriosa de las relaciones románticas se detectan niveles más elevados de testosterona y estrógenos, mientras que la dopamina, la norepinefrina y la serotonina estarían presentes en la primera fase, durante el período de atracción. Los efectos de la serotonina en el cerebro cuando la persona está enamorada presentan un nivel químico semejante al trastorno obsesivo-compulsivo, lo que explicaría por qué, al parecer, no somos capaces de pensar en nadie más al enamorarnos. Los niveles de serotonina también son considerablemente más altos en el cerebro de las personas que se acaban de enamorar que en el cerebro de las demás personas. La oxitocina y la vasopresina, por su parte, parecen estar más ligadas a la formación de vínculos de largo plazo y de relaciones caracterizadas por un alto grado de apego (Illouz, 2013, p. 219).

Serbia, José María

En la actualidad, las personas están más expuestas que en el pasado a la circulación de informes y notas periodísticas en las que se explica que aquello que parecía insondable, mágico y misterioso solo es el resultado del funcionamiento biológico de los individuos, el resultado de complejos procesos bioquímicos; en la atracción y el deseo de una persona

la química también interviene ... su cerebro envía una señal química a la hipófisis, provocando la liberación de hormonas sexuales (estrógenos y progesterona, por ejemplo). En consecuencia, la respiración aumenta 30 ciclos por minuto, la sangre se "alborota" y acumula en sitios como los labios, las mejillas, la vagina y el pene, facilitando la excitación. El ritmo cardíaco aumenta hasta 100 pulsaciones por minuto, los pezones se ponen firmes y la glándula del timo segrega timina en mayor cantidad elevando el estado de ánimo⁸.

Desde hace más de una década se planteó el estudio del amor como un proceso que se desencadena en la corteza cerebral, pasa a las neuronas y de allí al sistema endocrino, generando reacciones fisiológicas intensas; se afirma científicamente entonces, que existe una química interna que se relaciona con el desencadenamiento de las emociones, sentimientos y conductas; ya que hasta el más sencillo de ellos, está conectado a la producción de alguna hormona; desde la química se pueden conocer las sustancias involucradas, como las dopaminas o feromonas, específicamente, los expertos sostienen que las emociones y los estados afectivos que convencionalmente son etiquetados como "amor" presentan tres etapas en las que actúan en el cerebro diferentes sustancias químicas, la atracción física (intervienen la testosterona y estrógenos), la pasional (la dopamina) y la del amor verdadero (la oxitocina y la vasopresina)⁹. Los temas de la

⁸ Véanse http://www.amor.com.mx/la_quimica_en_el_amor.htm y https://www.eduardpun_set.es/427/charlas-con/la-quimica-del-amor

⁹ Un glosario de la "racionalización del amor" no podría desconocer la definición de los siguientes conceptos: Dopamina: abreviatura de dihidroxifenilalanina, precursora de esta hormona y

Serbia, José María

investigación científica sobre las respuestas biológicas del sujeto ante los conflictos emocionales o las predisposiciones de enlazamiento amoroso son objetos de disputas entre varios enfoques racionalizadores, así frente al biologismo radical de ciertos especialistas científicos se posicionan otros analistas; desde la psicología se reclama la soberanía de análisis e intervención de este territorio, los psicólogos indican que la psiquis, la capacidad erótica y emocional, el entorno y las circunstancias personales influyen en la construcción y en el devenir pasional de un vínculo; los saberes producidos desde ambos enfoques suelen circular mediáticamente internalizándose en el sentido común, así es posible que la persona pueda acceder a la oferta de supuestos expertos en el tema que desde la psicología o desde las ciencias naturales que pretenden desmitificar el pensamiento mágico o fantasioso sobre el amor, para desglosar analíticamente las problemáticas en cuestión.

neurotransmisor —sustancia química que permite la comunicación entre neuronas— responsable de los estados eufóricos de alegría y placer. Feniletilamina: amina, alcaloide y neurotransmisor; estimula el sistema nervioso de forma intensa, de la familia de las anfetaminas tiene la capacidad de aumentar la energía física y la lucidez mental. Norepinefrina: también conocida como noradrenalina, hormona y neurotransmisor que acrecienta la presión sanguínea, acelerando el músculo cardíaco; esta es “...una sustancia química derivada de la dopamina, puede también contribuir al «colocón» del amante. Los efectos de la norepinefrina son variados, dependiendo de la parte del cerebro que se active. Sin embargo, el aumento de los niveles de este estimulante produce por lo general euforia, energía excesiva, insomnio y pérdida de apetito, algunas de las características básicas del amor romántico” (Fisher, 2004, p. 71). Oxitocina: hormona formada en el hipotálamo que afecta positivamente comportamientos como la empatía, la confianza y la generosidad, fundamental en la formación de relaciones interpersonales. Serotonina: es una sustancia química producida por el cuerpo humano, que transmite señales entre los nervios, funciona como un neurotransmisor del sistema nervioso central; se la considera como la sustancia química responsable de mantener en equilibrio del estado de ánimo. Testosterona: es una hormona producida en los testículos del macho y en los ovarios de las hembras que incrementa el deseo sexual en ambos sexos. Vasopresina: junto con la oxitocina, está relacionada con los sentimientos de tranquilidad y estabilidad que se constituyen durante una relación estable.

Serbia, José María

Helen Fisher (2004), profesora de la Universidad de Rutgers (Estados Unidos), es considerada una experta sobre el estudio científico del amor, ella se ha dedicado, en los últimos años, a estudiar experimentalmente a varias personas que declararon estar “locamente enamoradas”; esta investigación experimental se instrumentó conectando a estas personas a un aparato de escáner, luego se le mostraba una foto neutral y otra del ser amado, y se registraba lo que ocurría en el cerebro. Fisher analizó y estableció el “amorómetro”, un dispositivo que buscaba medir la intensidad amorosa con el que se sometía los sujetos experimentales a responder a una “escala del amor apasionado”, las contestaciones eran relacionadas con los datos generados con las representaciones cerebrales gracias a un aparato de imagen por resonancia magnética funcional (fMRI). Los resultados fueron calificados por ella misma como provisionales pero alentadores, su análisis concluye que en la corteza prefrontal del cerebro está involucrada lo que se entiende por el amor, afirma que en esta región cerebral se registran los datos provenientes de los sentidos, allí se los evalúan, permitiendo la integración entre lo racional y lo afectivo, proceso central en las elecciones y en el control de los impulsos básicos. El impulso de amar se constituiría como un sistema de motivación que provendría de esta región del cerebro a partir de la generación de la dopamina¹⁰,

cuando la pasión que sentimos es correspondida, el cerebro le añade emociones positivas, como la euforia o la esperanza. En cambio, cuando el amor es desdeñado o rechazado, el cerebro relaciona esta motivación con sentimientos negativos como

¹⁰ “...la dopamina puede ser el combustible que alimenta los denodados esfuerzos del amante cuando éste siente que su relación amorosa está en peligro. Cuando la recompensa se demora, las células que producen la dopamina en el cerebro aumentan su trabajo, bombeando mayores cantidades de este estimulante natural para proveer de energía al cerebro, centrar la atención e impulsar al afectado a luchar más aún por alcanzar su premio: en este caso, ganarse el corazón de la persona objeto de su amor. Dopamina, tu nombre es perseverancia. Incluso el anhelo de tener una relación sexual con el amado puede estar indirectamente relacionado con unos niveles altos de dopamina. Cuando la dopamina en el cerebro aumenta, se producen con frecuencia mayores niveles de testosterona, la hormona del deseo sexual” (Fisher, 2004, p. 71)

Serbia, José María

la desesperación o la rabia. Y mientras tanto, las regiones de la corteza prefrontal controlan la búsqueda, planean las tácticas, calculan las pérdidas y las ganancias y registran el avance hacia el objetivo: la unión emocional, física e incluso espiritual con el ser amado (Fisher, 2004, p. 95).

Fisher brinda recomendaciones sobre la sustentabilidad de la pasión a partir de explicaciones a nivel químico, por ejemplo, explica que cuando una persona sufre un rechazo amoroso caen los niveles de la dopamina en picada y para revertir este efecto recomienda hacer ejercicio, exponerse a la luz del sol, para elevar los niveles de dopamina, serotonina y de algunas endorfinas, también aconseja conocer gente nueva y apuntarse al programa de los doce pasos que funciona en Alcohólicos Anónimos o de alguna “terapia de hablar” y, fundamentalmente, plantea que, en ciertos casos, es deseable la ingesta de medicación que aumente los niveles de serotonina dentro de un proceso de supervisión y evaluación médica y terapéutica. Para aquellos que quieren evitar una ruptura en la relación también hay consejos, basados en experimentos, como la realización conjunta de actividades emocionantes y, por supuesto, el incremento de la actividad sexual, ya que

el sexo mejora el tono de nuestra piel, músculos y otros tejidos corporales. Ofrece la posibilidad de crear cosas nuevas y produce excitación. Y con el orgasmo, el cerebro libera oxitocina en las mujeres y vasopresina en los hombres, unas sustancias químicas asociadas a los sentimientos de apego. Pero el sexo no sólo es bueno para la relajación, el tono muscular y para dar y obtener placer; a menudo está asociado con altos niveles de testosterona. Y la testosterona puede estimular la producción de dopamina, el elixir que alimenta el romance (Fisher, 2004, p. 98)

Los estudios establecen con cierta precisión y predictibilidad los períodos temporales involucrados en la duración de cada una de estas etapas; por ejemplo, cuando en una relación sentimental la intensidad de la pasión es predominante, el tiempo de duración probable estaría entre los noventa y ciento ochenta días; el período de enamoramiento

Serbia, José María

puede permanecer de dos a tres años, incluso a veces más, pero al final, establecen los expertos, la atracción bioquímica decae, ya que con el tiempo el cuerpo normaliza la asimilación química y se va haciendo resistente a los efectos de estas sustancias; en la segunda fase están presentes las endorfinas que poseen una estructura similar a la de la morfina y otros opiáceos; brindando la sensación común de seguridad, comodidad y paz, dando lugar a la etapa del apego.

El desmenuzamiento que permite la racionalización técnica de lo que ocurre químicamente entre los participantes de un vínculo pasional también posibilita la explicación de las rupturas amorosas, así, cuando una relación sentimental entra en crisis se involucran también ciertas sustancias químicas, ya que en este caso el nivel de feniletilamina se desmorona y el organismo presenta una sensación comparable con el "síndrome de abstinencia" de los opiáceos. La agencia BBC publicó que un informe del Chemistry Worlds¹¹ en el que se establecen los cambios químicos que atraviesan los miembros de la pareja cuando ésta se consolida como una "relación estable"; un grupo de científicos italianos midieron los niveles de neurotrofinas en la sangre de voluntarios, que eran clasificados con respecto a una escala de amor apasionado, ellos revelaron que la presencia de ciertos químicos era mucho mayor en aquellos sujetos que se encontraban en la primera etapa de su romance que los que estaban dentro de relaciones estables, como estas presentaban menores niveles de las "moléculas del amor", los científicos argumentaron que esta sustancia había sido suplantada por lo que llamaron la "molécula de la ternura", la oxitocina. La médica Donatella Marazziti que encabezó la investigación dijo que "...los amantes juran que sus sentimientos son eternos, pero las hormonas cuentan otra historia"¹²; otros expertos, como la neuropsicóloga, psicoterapeuta familiar y de pareja Carolina Ángel Ardiaca, manifiestan, desde consideraciones científicas, que los comportamientos que involucran el desarrollo de los sentimientos y de la expresividad emocional resultan "...de la generación de hormonas

¹¹ Cfr. <http://www.bbc.co.uk/news/business-26751949>

¹² <https://www.infobae.com/2006/11/04/284461-cuanto-dura-la-quimica/>

Serbia, José María

y neurotransmisores, siendo la oxitocina y la serotonina las consideradas hormonas de la felicidad”¹³; Andreas Aarseth Kristoffersen, del Departamento de psicología de la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología, en su estudio *Oxitocina y relaciones románticas vulnerables* indica que esta hormona explica el enamoramiento pero también está presente cuando ocurre una situación de crisis en la pareja, en la que uno de los dos deja de estar atraído por el otro, “...la oxitocina podría promover la atención y la motivación hacia la relación cuando hay una amenaza”¹⁴.

La aparición o la disolución de la pasión era atribuida en el pasado a la existencia y al movimiento de fuerzas misteriosas y ocultas al entendimiento racional y cualquier tipo de control humano racional, en las sociedades modernas estas atribuciones de sentido ya han finalizado y esta visión de las cosas queda reservada solo a aquellas personas que, ingenua o voluntariamente, prefieren seguir creyendo en la validez de esta opción; los sujetos modernos disponen de herramientas científicas que parecieran haber detectado el funcionamiento de un molecular entramado bioquímico que opera invisible a la percepción en los estados afectivos de los individuos pero que son perfectamente descifrables e inteligibles en la determinación de lo que antes se atribuía a la esfera de lo irracional, de esta forma, por ejemplo, en el caso particular de las personas que se enamoran de quien no les corresponde (lo que se conoce entre los analistas de orientación psicológica como el síndrome de “masoquismo emocional”) son analizadas química y psicológicamente, los especialistas de este perfil académico tienen respuestas para todo, en esta situación, en concreto, ellos concluyen que el problema del sufrimiento emocional podría revertirse solo con el paso del tiempo; en particular, desde la neuropsicología, Carolina Ángel Ardiaca apunta que la química de la edad de las personas es un factor a tener en cuenta en la explicación del manejo de la afectividad, la actividad hormonal al decrecer con los años posibilitaría que la persona pueda obtener

¹³ https://elpais.com/elpais/2017/11/10/buenavida/1510310606_274435.html

¹⁴ https://elpais.com/elpais/2017/11/10/buenavida/1510310606_274435.html

Serbia, José María

una mayor tranquilidad para manejar sus emociones, lo que permitiría gestionar emocionalmente la falta de reciprocidad en la elección de pareja¹⁵.

Un estudio científico de la psicología, como la publicada en la revista *PLoS ONE*¹⁶, estuvo a cargo de un grupo de psicólogos de la Universidad de Missouri-St. Louis y la Universidad Erasmus de Rotterdam, estableció que es posible controlar la intensidad con la que se ama a alguien a partir de la generación de pensamientos positivos o negativos sobre ellos. El estudio utilizó un procedimiento, denominado como la "regulación amor", para orientar una racionalización afectiva asentada en la utilización de pautadas estrategias racionales de lo conductual y cognitivo dirigidas a reavivar una relación que está en problemas, a tranquilizar a un "corazón roto" o a dar a los posibles integrantes de una pareja una oportunidad de luchar. En el artículo se exponen los registros empíricos que fundamentan la propuesta en cuestión y su metodología, los investigadores compararon un grupo de veinte personas que estaban en una relación a largo plazo con otros veinte que habían salido recientemente de una, a cada uno de los participantes se le pidió que pensarán en aspectos positivos y negativos sobre su pareja -o ex- y su relación, al momento que veían treinta fotografías de ellos, mientras medían sus ondas cerebrales, también se les consultó cómo se enamoraron. El registro central estuvo centrado en la onda cerebral del Potencial Positivo Tardío (LPP), que presenta los valores más elevados cuando el individuo se enfoca en algo emocionalmente relevante. El estudio concluyó que las personas participantes de la prueba que tuvieron pensamientos positivos indicaron que se sentían más conectadas con sus parejas y eran capaces de "regular" su amor después, en cambio, los voluntarios que se centraron en los aspectos negativos disminuyeron sus sentimientos afectivos y sus ondas cerebrales LPP fueron débiles.

¹⁵ Véase https://elpais.com/elpais/2017/11/10/buena vida/1510310606_274435.html

¹⁶ Cfr. <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0161087#sec018>

Serbia, José María

No es muy común que el consumidor o el lector interesado o necesitado emocionalmente posea los recursos cognitivos para discernir y evaluar las actividades y las investigaciones de estos temas que tienen que ver con la soledad, la pareja o la pasión, lo que puede generar confusión en el discernimiento entre aquellos profesionales científicos habilitados para analizar de aquellos personajes “pseudocientíficos” que se enrolan comercialmente porque el tema es atractivo y rentable (estos temas atraen a un inmenso y variado público con recursos y predisposición de consumo que se encuentra con dificultades para encontrar pareja o para sostenerla establemente en el tiempo). Por ejemplo, una organización que se autopublicita apelando a referencias con connotaciones científicas (esto supuestamente les permite legitimar y validar comunicacionalmente, con mayor probabilidad, su accionar) es la Escuela Neurocientífica del Amor, esta es una entidad que se quiere posicionar como especializada en coaching de Sinapsis Interpersonal, método que permitiría instruir acerca del algoritmo que permitiría que dos personas desarrollen aquellas habilidades que les permitiría amarse. Dicha empresa promueve este procedimiento que se basa en una serie de sesiones conducidas por psicólogos, coaches emocionales y especialistas en biología, los profesionales de esta entidad expresan que su actividad está respaldada en base a recientes estudios científicos del campo de las neurociencias; Lidia Martínez, directora de la Escuela Neurocientífica del Amor, describe como se llevan a cabo las sesiones, primero

los asistentes aprenden a realizar un test que sirve para saber cuál de los 12 perfiles sinápticos corresponde a su persona. Una vez que lo han identificado es más sencillo identificar el perfil complementario, lo que denominamos "*perfect match*" para poder decidir a quién amar y a quién no". Se trata de un test —matiza— que ya han realizado 14 millones de personas en el mundo¹⁷.

¹⁷ Véanse http://www.abc.es/familia/parejas/abci-llega-espana-escuela-ensena-ciencia-amor-201701120158_noticia.html y <http://www.escuelaneurocientificadelamor/>

El amor envasado: guías para de micro racionalización de lo emocional y lo espontáneo

Como ya se expuso previamente, en los vínculos emocionales de las sociedades contemporáneas se despliegan tendencias hacia la racionalización de lo que antes era atribuido a lo irracional, emerge un repertorio de consejos y de protocolos de manejo de las emociones y de los vínculos de la vida íntima que puede entenderse como una intromisión de una racionalidad práctica (que no llega a ser instrumental ya que no se constituye en un orden legal formalizado de referencia y orientación del sentido de la acción), estas recomendaciones y esquemas de acción son consultados por aquellos que sienten la necesidad de reencauzar o mejorar aspecto de su vida afectiva. En las subjetividades contemporáneas pueden hallarse señales de la interiorización de una reflexividad basadas en perspectivas orientadas por supuestos conocimientos y quehaceres científico-técnicos, que parecieran pretender sistematizar y, en muchos casos, mercantilizar las múltiples y variadas necesidades afectivas y vinculares bajo la supuesta efectividad de una propuesta profesional. Aumenta la oferta de organizaciones y personajes que proponen contribuir en la gestión racional en la búsqueda del amor, la pasión o el sexo, a través de la promoción, bajo supuestos criterios abstractos e impersonales, de consejos de expertos que prometen baja falibilidad por su aparente basamento técnico empírico proveniente de la esfera científica; una suerte de racionalización orientada a operar a nivel micro se materializa en las recomendaciones provenientes de los medios de comunicación y las redes sociales sobre la dimensión emocional y los vínculos personales, en una suerte de terapia instantánea, basada en sucintas “sugerencias” o breves consejos elaborados por profesionales, a fin de desarrollar en los lectores un proceso reflexivo y pueda así administrar y ecualizar sus estados emocionales y sus respuestas consecuentes¹⁸. Desde diferentes instancias

¹⁸ En un artículo del sitio *Pijama Surf* se enumeran cinco técnicas de inteligencia emocional para ser empleadas en un primer encuentro con alguien, ellas son, demostrar entusiasmo por el encuentro, a través de una sonrisa afable, de gestos de cortesía o con una manifestación visible de alegría por conocer a esa persona; ofrecer un elogio, a través de una observación rápida y una atenta escucha definir algún aspecto

Serbia, José María

discursivas de supuesta profesionalidad no faltan rápidas sugerencias para que cada uno pueda constituirse en un eficaz gestor de sus vínculos emocionales, conformándose casi en un género literario que invita a montar una gerencia personal para hacer amigos, para acercarse a una persona deseada o bien para disolver un vínculo; a partir de estas variadas indicaciones, revistas y otro tipo de publicaciones ponen a disposición de los interesados un catálogo y una serie de recomendaciones de gestión de los recursos emocionales, proxémicos y gestuales para actuar profesionalmente en esferas de la vida cotidiana, en las que en el pasado predominaba la actuación espontánea o tradicional.

Los parámetros o las guías informales que implican el funcionamiento de una racionalización de la vida íntima remiten a elaboraciones de variable grado de científicidad y de profesionalidad, abunda un mercado de expertos dispuestos a ofrecer recomendaciones en terapias, cursos o notas periodísticas; el espectro de las recomendaciones de estos “profesionales” es muy amplio, así por ejemplo, pueden alentar a las personas para que se tornen más deseables o para que puedan “sacarse de encima” aquellas personas “negativas”, tal como lo plantea un artículo de la revista

del otro a ser valorado; recurrir en una conversación a las preguntas abiertas a fin de motorizarla, “...cuando una plática amenace con irse a pique y convertirse en monólogo, formula preguntas cuya respuesta sea necesariamente abierta: ¿Qué te pareció?, ¿Cómo llegaste a eso?, ¿Qué aprendiste de esa situación?, ¿Qué fue lo que más te gusto de vivir esa experiencia?”; buscar coincidencias para conectar con el otro, ya sea por hobbies o por una determinada preferencia en común y, por último, llamar a la otra persona por su nombre al despedirte, ya que, “...recordar el nombre de otra persona es una de las estrategias más sencillas para propiciar la cercanía y, sin embargo, es una de las menos practicadas. Secreta o abiertamente, a todos nos complace que un desconocido recuerde nuestro nombre incluso si lo escuchó una sola vez, y, en sentido opuesto, nos decepciona un poco que nos pidan volver a decirlo. Procura poner atención cuando alguien se presente con su nombre y emplea alguna técnica para recordarlo: asócialo mentalmente con un personaje famoso o una persona a quien conozcas bien (un familiar, por ejemplo), o repítelo cuando recién lo hayas escuchado”. Cfr. <https://pijamasurf.com/2017/08/5 tecnicas de inteligencia emocional para cuando conoces a alguien por primera vez/>

*Esquire España*¹⁹ en el que se invita al lector, en primer lugar, a la identificación de aquellos amigos tóxicos, para que posteriormente puedan enfocarse reflexivamente en el replanteo de la relación. En este tipo de artículos se sugiere la conveniencia de aplicar regularmente una evaluación personal y una categorización de los otros con respecto a las propias conveniencias y necesidades, motorizando una lógica que lleve al sujeto a una administración y una financiación aplicable a los vínculos personales

una buena purga de gente negativa de nuestro entorno no basta; también hay que purgar cuidadosamente el ancho mundo. Todos los apóstoles y profesionales de la motivación están de acuerdo en que leer periódicos o ver el telediario es un error. Una revista online dedicada a quienes buscan pareja nos ofrece, junto a otra serie de consejos para desarrollar la actitud positiva, éste: “Paso 5: deja de ver las noticias. Asesinatos, violaciones, estafas, guerras...las noticias no nos brindan más que historias negativas, y cuando tienes la costumbre de leer este tipo de cosas a diario, ese factor ambiental te empieza a afectar directamente (Ehrenreich, 2011, p. 69)

Estas recomendaciones funcionarían para clasificar y evaluar a los otros, pero también serían útiles para que cada uno pueda autoevaluarse sobre si no hay rasgos propios de toxicidad social, promoviendo una lógica orientada en evadir ciertas lecturas de la realidad, para conformar una racionalidad práctica autocentrada en sí mismo y en los anhelos más íntimos.

Los alcances de las propuestas del funcionamiento de las racionalizaciones microscópicas de las emociones hallan un gran respaldo en las publicaciones semanales de tirada masiva, como periódicos y revistas; sus notas ofrecen múltiples consejos basados en diferentes niveles de precisión y profesionalidad para aplicar a partir de una suerte de cartografía de los territorios emocionales. Las revistas femeninas (como *Elle* y

¹⁹ Véase <http://www.esquire.es/actualizacion/8783/identifica-a-tus-amigos-toxicos-cinco-rasgos-que-ellos-comparten>

Serbia, José María

Oh! La La!), brindan regularmente a sus lectoras innumerables recomendaciones y consejos profesionales sobre el manejo consciente y estratégico de la dimensión emocional de sí mismo y de los vínculos íntimos; ofrecen desde una lectura accesible y rápida todo un decálogo proveniente de la racionalización teórica de la psicología en un formato y una redacción accesible para que se internalice en términos de racionalidad práctica de cada lectora. Por ejemplo, en una nota de la revista *Elle* N°250 (febrero de 2015) se presenta una batería de recomendaciones para superar los complejos emocionales a fin de elevar la autoestima, coronándose con un mini manual de instrucciones para amar la vida, basado en cinco puntos: el primero plantea un detector de complejos para detectar zonas de riesgo de la subjetividad para transformar; un segundo punto es el “kit de autoelogios” destinados a incentivarse a uno mismo y hacia los demás; el tercer punto del manual es la libretita de cosas buenas en la que se debería llevar un registro de los avances y de las “cosas lindas” de la vida, el cuarto ítem propuesto es la adopción de un nuevo idioma en el que ciertas palabras sean centrales junto con el destierro de otras y, un último punto, invita a un viaje interior que supone una concentración sobre los propios sentimientos a fin de alinearse con las verdaderas y profundas necesidades.

Los interesados en enamorarse pueden disponer de recomendaciones por ejemplo en la revista *Oh! La La!* N° 83 (febrero de 2015) en la que se propone una suerte de GPS para la búsqueda del amor de pareja, este dispositivo parte de una preparación previa donde la persona debe interrogarse sobre situaciones pasadas (revisión del propio historial amoroso), presentes (catalogación de los grupos y personas con los que se interactúa cotidianamente a partir de la utilidad de cada uno para propiciar posibles encuentros amorosos) e imaginarias (conexión intencional con imágenes de vínculos y personas deseadas); propone redactar en un papel las cualidades deseadas en una pareja, diferenciándolas entre esenciales (imprescindibles) y accesorias (atributos deseados pero renunciables) recomendando una orientación mercantil hacia las lectoras invitándolas a preparar posibles escenarios de acción teniendo en cuenta el auto registro

de lo que se tiene para ofrecer; es interesante el planteo de esta nota porque su enfoque desestima la espontaneidad y las fuerzas inciertas del destino, estableciendo que

hay miles de formas y caminos para acceder al amor. Algunos, los más escépticos – o los más improvisados, cultores del *laissez faire*-, quizá crean que no vale la pena la búsqueda, porque cuando pasa, simplemente pasa. Y no hay que forzar nada para que dos personas se conecten. Pero ya lo dijimos antes: hay que estar interiormente disponibles y abiertas para que suceda, interpretando nuestros propios deseos y registrando lo que sucede a nuestro alrededor. Por eso, te proponemos conocerlos y ordenarlos. Para transitar la búsqueda con los ojos abiertos y a conciencia²⁰.

Las revistas y los portales de Internet son un espacio de fácil acceso para verificar como se construye discursivamente esta operatoria de racionalización de lo íntimo, allí se encuentran protocolos de comportamiento para una multiplicidad de situaciones; por ejemplo, desde un artículo de la revista *Esquire* se establecen recomendaciones para no fallar en la primera cita²¹ y para que el hombre pueda actuar como una persona con experiencia (en el caso de la mujer es aconsejable lo inverso, actuar como alguien sin experiencia); el artículo sugiere considerar el cumplimiento de una serie de acciones a racionalizar con respecto al otro, como la puntualidad (“...no puedes llegar tarde, nunca ... pon tu reloj en hora, sal con tiempo, trata de llegar antes, así además templarás los nervios. Lo ideal es que pases por su casa, seas un caballero y la recojas. Pero, si por ciertas circunstancias no se puede, siempre llega el primero al restaurante”), la cortesía (“...cuando el mesero traiga la carta, si no se la entrega a tu cita primero, hazlo tú antes de abrirla...ejerce de anfitrión, saca tus dotes de sommelier y sorpréndela. Eso sí, cuidado con los platos que eliges, que no sean excesivamente condimentados, fuera ajo y otros ingredientes no demasiado amables”), la escucha del otro (“...no eres el único

²⁰ Ver <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/se-tu-propio-cupido-nid1767569/>

²¹ Cfr. <http://www.esquirelat.com/estilo-de-vida/14/10/27/5-normas-basicas-en-la-cena-de-tu-primera-cita/>

Serbia, José María

que está en esa mesa cenando, y además, conversar es eso, interacción entre dos personas. Para platicar con uno mismo es mejor no tener una cita. Es básico escuchar al otro, saber qué piensa, dar tu opinión sin ser excesivo, y por supuesto elegir bien los temas de conversación para atraer su atracción. No, los problemas del trabajo, mejor para la próxima; las historias de tu ex, ya habrá tiempo. Medirse es la clave”) y el autocontrol (“...el vino es un acompañamiento ... no bebas como si se acabara el mundo en esa noche. Si los nervios crees que te harán perder los papeles, mejor bebe con moderación ... la cruda del día siguiente no será nada comparada con la vergüenza que sentirás y de todo lo que te vas a arrepentir”). En un artículo publicado en la página web de esta revista bajo el título “Primeras citas: espontaneidad versus estrategia”²² su autora plantea la dicotomía entre el paradigma del corazón (dominado por la espontaneidad y la emocionalidad) y el paradigma del cálculo (donde priman la especulación y el análisis de costos y beneficios), en el primer paradigma subyace el mandato de: "Hacé lo que sientas". "Jugate por amor". "Sé vos misma". Existe una corriente de pensamiento amoroso que nos empuja a mandarnos, a ser espontáneas, apasionadas. De acuerdo con este paradigma, la frontalidad mueve montañas, derrite corazones y crea finales felices; el segundo, en cambio, se promueven mandatos tales como: "Clávale el visto". "Freezalo por unos días". "No lo llames". “Los defensores del cálculo pueden convencerte fácilmente de que lo mejor es pensar en la relación a través de un sistema de puntos en el que pierde el que se muestra más disponible e interesado. Para jugar con estas reglas, tenés que hacerte de una calculadora mental y lanzarte de lleno al mundo de las probabilidades y las conjeturas, de los costos y beneficios”. La nota además cuenta con los consejos “profesionales” de un médico familiar (especialista en ayurveda y homeopatía) y finaliza con una serie de recomendaciones o “sugerencia”

²² Véase <http://www.revistaohlala.com/1925144-sexo-en-las-primeras-citas-espontaneidad-versus-estrategia>

Serbia, José María

de una terapeuta de parejas²³, cuyas conclusiones apelan a la reflexividad y a la capacidad de elección que las mujeres hoy en día frente a las relaciones amorosas.

Otro ejemplo sobre cómo se manifiestan las nuevas formas de racionalización de la vida cotidiana disponibles en instancias mediáticas de información se evidencia a través de las sugerencias de regularización y ordenamiento con relación a la vida económica dentro de un vínculo de convivencia. Es posible acceder a través de artículos periodísticos a una serie de recomendaciones donde profesionales enseñan una serie detallada de disposiciones sobre cómo debe guiarse el accionar personal y con respecto a la pareja, que se basa en una serie indicaciones (brindadas por un especialista en el manejo de las finanzas bursátiles y personales) que conforman un protocolo con ribetes casi morales de manejo de la economía doméstica (confianza, traición, "corazón abierto", vergüenza, etc.) El texto en cuestión advierte sobre los seis errores del manejo del dinero que las parejas deben evitar, ellos son: 1) No mentir sobre deudas de dinero. 2) No mentir sobre cuánto gana cada uno por mes. 3) No considerar que la división 50 y 50 es la solución. 4) Ninguno debe tener el control total del dinero. 5) No cometer infidelidades financieras. 6) Conversar sobre temas de dinero; sobre esta cuestión en particular se especifican las preguntas que deben hacerse durante las conversaciones "... ¿cuáles son los ítems que deben abordarse y de qué manera? En primer lugar, es

²³ "1. Es bueno ser espontánea, pero no desnudar el alma a los 5 minutos de conocerlo. La intimidad requiere confianza. 2. Hay que estar atentas a la reciprocidad: le mandaste 8 whatsapps en el día, "te clavó el visto" y no te contestó ninguno, bueno, date por enterada. 3. La histeria pasó de moda. El otro también necesita señales". 4. Las primeras semanas son importantes. Aprendé a escuchar, a esperar, a calmar tu ansiedad, pero tampoco sostengas la vela. 5. Enamorarte a los 5 minutos no es amor: es como una borrachera que no te deja pensar, pura atracción. 6. Amar solo con la razón te protege...demasiado. Podés estar a salvo del daño, pero el placer brillará por su ausencia. 7. Estar atenta a las señales que te van indicando que te sentís querida, cuidada, que sus acciones tienden a aumentar tu confianza. 8. Escuchar tus vísceras. A veces, el estómago te engaña menos que el corazón".

Serbia, José María

importante crear contexto para la charla. Hacerla a las apuradas o en un lugar en donde no se tenga la suficiente privacidad es la mejor manera de que la misma pierda importancia. Luego, hay al menos 3 ítems que sí o sí deben estar: i) Objetivos y estilos de vida relacionados con el dinero: hay preguntas que una pareja debe poder responder rápidamente en cuanto a si ambos están de acuerdo, como por ejemplo: ¿Quieren trabajar siempre los dos? ¿Qué pasa si uno de los dos quiere emprender un proyecto propio y eso hace que no pueda generar ingresos durante un tiempo? Los hijos: ¿vendrán "cuando tenga que ser" o se elegirá un momento en el cual ambos consideren que se encuentran financieramente preparados para ello? ¿Se los enviará a un colegio privado o estatal? ¿Cómo se los educará en temas de dinero? ¿A qué edad les gustaría a ambos retirarse laboralmente? Estos son solo algunas preguntas disparadoras de las muchas que puede haber y que necesitan ser analizadas y respondidas en conjunto. ii) Gasto: ¿Cuáles son los gastos "importantes" y cuáles los "superfluos"? ¿Los gastos pueden ser financiados con tarjeta de crédito en cuotas? ¿Cómo se llevará la contabilidad de los mismos? ¿Qué estrategias se pueden llevar a cabo para disminuir los gastos y generar excedentes para el ahorro?. iii) Ahorro: ¿Cuál será el objetivo del ahorro? ¿Un fondo de retiro, vacaciones, cambiar la casa, el auto? ¿En dónde se invertirá lo ahorrado para que la inflación no se "coma" su poder adquisitivo? ¿Cuánto aportará cada uno para este plan, 50/50 o distintos porcentajes?"²⁴.

Las pseudo teorías implicadas en los libros de autoayuda, en su diversidad, suministran recomendaciones y frases al lector para guiarlo en el manejo de sus comportamientos y en el control de sus emociones de forma predecible y manejable; estas "teorías" remiten a fuentes diversas en cuanto a sus contenidos, ya que suelen utilizar ideas que remiten a filosofías orientales o pueden resultar de la teorización resultante de aprendizajes vitales de personas que atravesaron ciertas experiencias particulares de iluminados o auto emprendedores, como famosos o empresarios o como es el caso de Bernardo Stamateas

²⁴ Véase http://www.lanacion.com.ar/1835933-los-6-errores-de-dinero-que-toda-pareja-deberia-evitar?utm_campaign=Echobox&utm_medium=Echobox&utm_source=Facebook

Serbia, José María

de la iglesia evangélica, quien aporta una iniciativa poco profesional, pero que trata de hacerla pasar por científica; Stamateas en su libro *Fracasos exitosos* intenta justificar sus elucubraciones organizadas como un ordenamiento racional citando frases de científicos y filósofos. Como un complemento de las estrategias basadas en tratamientos farmacológicos, las publicaciones de autoayuda representan una opción alternativa a los tratamientos o las terapias psicológicas particulares, implican un abordaje superficial y en abstracto de problemáticas complejas como las que se anudan a lo emocional o lo vincular; Vanina Papalini afirma que las ordenaciones y las prescripciones ofrecidas por este tipo de textos prometen

mejorar la adaptación del sujeto a sus condiciones de existencia, en consonancia con el universo de creencias y valores que caracterizan al capitalismo tardío. En este sentido se puede pensar a la literatura de autoayuda como un dispositivo de regulación social estrechamente articulado con otros rasgos de la cultura masiva que buscan soluciones inmediatas a problemas cuya manifestación se identifica sólo en el plano individual, actuando como válvulas de escape. La pauta vital que propone la autoayuda tiene una finalidad hedonista: evitar el dolor. Éste deviene de males tanto físicos como psíquicos, tales como el fracaso, la fatiga, el stress, el vacío, la angustia. No pretende indagar en sus motivos, sino apartar todo lo que pueda poner en cuestión esta dudosa armonía para permitir la prosecución de la actividad productiva a través de la cual se obtendrán los logros ambicionados (2010, p. 49)

El libro de Chip Conley, emprendedor empresarial y divulgador, llamado *Ecuaciones emocionales* supone otro caso muy revelador para ejemplificar este tipo de material, ya que permite entrever el intento de racionalizar la subjetividad, verificable en el lenguaje empleado, así define a los seres humanos como “maquinas ambulantes de expectativas” y desarrolla un “manual del usuario” para que el lector pueda auditarse y entrenarse individualmente a fin de utilizar las emociones productivamente en el trabajo y en la vida cotidiana; promueve que sus lectores sean auténticos, se quiten sus máscaras más

Serbia, José María

allá de los entornos y las personas. Durante la lectura del libro es posible hallar significativas opciones de ecuaciones emocionales, algunas de ellas son presentadas a continuación, evidenciando la intención racionalizadora de la autoayuda a partir del establecimiento de una serie de fórmulas a ser utilizadas en el manejo emocional más conveniente a aplicar:

celos = desconfianza

envidia = (orgullo + vanidad)

desesperación = sufrimiento – sentido

felicidad = tener lo que quieres

integridad = autenticidad x invisibilidad x responsabilidad

humillación = (vergüenza x ira) – poder

A partir del acceso y el consumo de la oferta de las variadas instancias “profesionales” disponibles, toda persona debería poder sostener una relación interpersonal en su dimensión material y afectiva en base a estos consejos disponibles; con respecto a otros temas que también hacen a la pareja y que son menos susceptibles de ser negociados y clasificados taxativamente en términos de un debe y haber están aquellos consejos que pueden optimizar las artes de la intimidad, también en esta particular esfera de acción se vuelve inexcusable ser un amateur, cada miembro de una pareja debe poder manejar un saber experto sobre el erotismo, ya que, potencialmente, se cuenta con una variada profusión de recomendaciones y reglamentaciones amatorias utilizables. En revistas y portales de Internet se hallan múltiples guías y protocolos de comportamiento íntimo, como se puede constatar, por ejemplo, en las ordenaciones estructuradas como manuales de etiqueta sexual, en este caso citado, los consejos se encuentran organizados temporalmente en tres momentos, en una primera etapa, en el inicio de la actuación, donde se debe cumplir con la comunicación (“...ser claro en lo que se quiere, en lo que

Serbia, José María

nos prende. Se vale ser específico: eso ayudará a la pareja a conocerse y dar lo mejor de sí”), la reciprocidad (“...continuar o dar el siguiente paso si y sólo si ambos lo desean. Debe respetarse el modo de la otra persona...”) y el diálogo sobre la anticoncepción y las infecciones, el cuidado de la higiene y los olores y, fundamentalmente, la siguiente regla, que hace a la distinción de género, “...es imperdonable dejarse calcetines puestos. Las mujeres gozan de otros privilegios: pueden dejarse los zapatos con todo y medias”²⁵.

Las reglas para seguir durante el encuentro se orientan al cumplimiento de especificaciones que van desde el uso de palabras subidas de tono o hablar de exparejas hasta la actitud hacia un mal desempeño; para la instancia final las reglas se orientan hacia los actos vinculados al bañarse, dormir y en la forma de despedirse. Las recomendaciones para detectar una infidelidad²⁶ (bajo la consigna de que este comportamiento siempre deja rastro) proponen al lector escudriñar ciertas señales del otro, fijarse si nunca tiene el móvil a la vista, si pasa menos tiempo en casa, si duplica los rituales de aseo personal, si se preocupa por su físico, si renueva su vestuario o si gasta más dinero; también hay disponibles consejos de especialistas para atravesar una ruptura²⁷, que recomiendan una revisión y un control de la propia mirada y de las emociones (a través de la focalización de la atención en lo que todavía le hace sentir bien, en aprender a tolerar la frustración y en las otras emociones negativas) canalizándolas, por ejemplo, a través del ejercicio físico, o expresándolas en formas artísticas o través de hablar y escuchar con las personas más cercanas; con respecto al control sobre el propio comportamiento, las sugerencias indican que se debe aventurar “...a conocer a gente nueva, visite ambientes que siempre le hubiese gustado frecuentar.

²⁵ Ver <http://blogs.gq.com.mx/sexo-sin-corbata/etiqueta-en-el-sexo/>

²⁶ Cfr. <http://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/tag/diez-claves-para-detectar-una-infidelidad/>

²⁷ Ver http://elpais.com/elpais/2013/05/03/eps/1367574676_397716.html

Serbia, José María

No espere a estar bien para hacer cosas. Esta regla funciona al revés: tiene que hacer cosas para poder llegar a estar bien”.

En *Opening Up. Una guía para crear y mantener relaciones abiertas* su autora Tristán Taormino elabora una guía de recursos para aquellos que se atreven a salir de los esquemas culturales sobre las relaciones amorosas planteando, por ejemplo, consejos para lidiar con los celos, negociar los límites y gestionar el tiempo a fin de crear y mantener relaciones abiertas; se pretende a través de este libro que el lector visualice reflexivamente analizando los beneficios, las posibilidades y los retos de tener una relación abierta en sus distintas modalidades, desde la no monogamia en pareja a la polisolería. La autora expone el término poliamor para referirse a una opción de flexibilización del contrato emocional frente al convencional contrato monógamo; este enfoque exige una negociación elástica y consensuada entre los miembros de la pareja, que enfrente el deseo individual con una posición abierta a las posibilidades de sus integrantes, que tome en cuenta a la interpretación y a las sugerencias de quienes lo practican. Se conforma una suerte de manual de racionalidad teórica (analizando los mitos sobre la no monogamia y categorizando diferentes estilos de relaciones abiertas, como la no monogamia en pareja implícita, el intercambio de pareja, el poliamor, el poliamor jerárquico y el poliamor no jerárquico, el poliamor sin pareja, la polifidelidad y las combinaciones monogamia/poliamor) y práctica (a partir de una hoja de ruta con reglas generales y ejercicios para que el lector/a diseñe su relación) en la que se exponen mecanismos y consejos de la autora que podrían potencialmente instrumentalizar la creación y el sostenimiento de relaciones sentimentales o eróticas abiertas dentro de una pareja.

La oferta organizacional del amor

Las herramientas del Management y de las “técnicas contables” también están disponibles y se ofertan a un público masivo que consume estas propuestas de racionalización de los vínculos afectivos, a través de talleres grupales o encuentros individuales los demandantes pueden optimizar sus recursos personales para recuperarse

86

Serbia, José María

de una pérdida amorosa o para encontrar una nueva pareja. La demanda de una racionalización de la afectividad y del manejo emocional entra en sintonía con la oferta que supone

la aparición reciente del “coaching amoroso”, los love coachs manejan a los solteros como si estos fueran cuadros superiores desclasados, a los cuales deben motivar para que puedan, de nuevo, obtener un supertrabajo. Valorizar su capital, expresar sus cualidades, explotar su potencial; tales son las misiones de estos “entrenadores relacionales” de nuevo género. Estos principios y estas prácticas pertenecen a la ideología de la gestión y se inscriben en la corriente liberal que se apodera de las relaciones, especialmente de las amorosas (Lardellier, 2014, p. 81)

El “love coach” propone una guía para que los asistentes a sus cursos puedan descifrar sus sentimientos y como se desencadenan sus emociones y sus comportamientos en diferentes contextos o con diferentes personas, aconseja los análisis retrospectivos y prospectivos de uno mismo y de los demás a fin de detectar fortalezas y debilidades, temores y deseos. El “love coach” promueve un mapeo de la dimensión emocional de la persona que le habilita y facilita la transmisión de herramientas y de técnicas que cada participante utilizará para superar los bloqueos o para disolver aquellos comportamientos o percepciones arraigadas que obstaculizan o hacen fracasar las relaciones amorosas. La promesa de superación personal brindada por psicólogos y terapeutas ofrece la posibilidad de una transformación interna del sujeto para que se vuelva atrayente e irresistible pero implicando una mayor inversión de tiempo y esfuerzo que la de los coaching del amor; obviamente, la acción de este coaching se oferta como estrategia de evaluación y de ajuste más rápida, con recomendaciones más simples que las que ofrecen las terapias profesionales, la que la vuelve más rentable en términos de costos temporales.

Serbia, José María

El accionar del “love coach” se inicia con una indagación, desde su primer contacto a través de Internet, cuando se le solicita al interesado que responda una serie de preguntas, tales como:

¿Cuáles son las dificultades o desafíos más grandes a las que te enfrentas en el campo del amor actualmente? ¿Cuáles son las consecuencias que estás viviendo actualmente por no solucionar estas dificultades en tu vida? (Sé específico y responde con la mano en el corazón enfócate en lo que realmente es importante y especial para ti). ¿Dispones de recursos financieros para realizar una seria inversión que transforme tus resultados actuales? ¿Si yo pudiera darte un mapa exacto a seguir para lograr vivir la vida amorosa que deseas vivir en este momento, llevarte de la mano directo a la consecución de esa meta, dedicar mi tiempo, conocimiento, y experiencia en ti de manera exclusiva te interesaría trabajar conmigo haciendo la inversión de tiempo, dinero y energía? (Si, si te interesa explica por qué y cuéntame cuál es la razón por la cual serías un buen candidato para que te revele este mapa)

28

Para aquellos que no se atreven a desconfigurar sus esquemas sentimentales y sus creencias sobre la monogamia los “expertos” también brindan una serie de recomendaciones, tanto para renovar la pasión en las parejas que llevan muchos años de persistencia como para aquellos deciden incrementarla o se dan la posibilidad de experimentar nuevas prácticas.

Los consejeros utilizan estos datos y estudios para brindar un panorama de diagnóstico y una serie de posibles intervenciones aconsejables a partir de una base empírica orientada a los miembros de la pareja no bajen los brazos en el sostenimiento de la misma; por ejemplo, en una nota de una publicación muy importante dedicada al

²⁸ Cfr. <http://psicoamor.com/coaching-vip-para-el-amor/>

Serbia, José María

cuidado corporal y emocional de los hombres se describe un cuadro de situación y una serie de consejos a tener en cuenta para reavivar la llama de la pasión,

según investigadores del *Journal of Sex & Marital Therapy*, las mujeres en una relación seria tienden a una disminución del interés sexual en un 0.2% por cada mes, mientras que el del hombre se mantiene igual. "Algunas investigaciones sugieren que entre 6 y 30 meses las relaciones cambian de la pasión a la compasión, es decir, de lo físico a lo afectivo", dijo el doctor Robin Milhausen, autor del estudio en Canadá. Ahora es tarea del hombre tratar de amortiguar los efectos de una relación duradera y encender de nuevo la chispa de la pasión. Expertos consultados nos dijeron qué podrías estar haciendo para empeorar la situación. Ignorar su apariencia: Cuando una relación es larga, los hombres tienden a dar por sentado cómo se ve su pareja, y se terminan los cumplidos y las frases halagadoras. Trata de seguir el coqueteo y los piropos aún después de mucho tiempo. Presionarla: no la presiones en el terreno sexual, ya sea acerca de sus orgasmos o cualquier otro tema. Relájate en este aspecto y concéntrate en disfrutar, en pasar a gusto los encuentros amorosos sin expectativas de ninguna clase. Usar la pornografía como referencia: si la comparas con lo que ves en Internet nunca estarás contento, dicen los expertos. Solo porque viste algo en Xtube no quiere decir que sea bueno, o se aplique a tu caso, y tal vez ni siquiera le interese a ella. Deja que tus encuentros se den en forma natural. No tomar tu tiempo: mientras más a gusto está un hombre en su relación, menos tiempo dedica a los juegos previos, pero las mujeres no funcionan así. No ignores el jugueteo erótico previo pues es importante para ellas, sobre todo por la intimidad que representa²⁹.

La racionalización de las relaciones amorosas no se agota en publicaciones o cursos, si los consejos profesionales para recrear la pareja no funcionan y se extinguen la potencia transformadora de estas instancias de recomendaciones para el sostenimiento de la

²⁹ Véase <http://www.menshealthlatam.com/sexo-pareja/581850/muchos-anos-casado-renueva-tu-vida-sexual-con-estos-tips/>

Serbia, José María

pareja se presentan en el mercado organizaciones que proponen una gestión dirigida a encauzar los deseos de adulterio, pautando reglas y regulaciones para su efectivización de forma discreta³⁰. La empresa Ashley Madison y el portal Secondlove.com.ar son organizaciones que prometen una orientación profesional y una reglamentación con privacidad de los deseos de infidelidad, de forma estructurada y formalizada. En el caso de Ashley Madison para su ingreso se debe subir una foto y completar datos personales (los que son verificados por el personal del portal) que serán significativas para el emparejamiento de la oferta y la demanda; sus pautas organizacionales de participación están preestablecidas formalmente, el primer paso es seleccionar lo que se busca dentro de estas categorías: "hombre comprometido que busca mujeres", "mujer comprometida que busca hombres", "hombre soltero que busca mujeres", "mujer soltera que busca hombres", "hombre que busca hombres" y "mujer que busca mujeres"; la secuencia posterior, consiste en registrarse y escribir la preferencia de lo que se quiere encontrar (si se busca una relación a largo plazo, o algo rápido, o tan solo de una relación ocasional), luego, el interesado puede definir un perfil físico de la persona a la que se desea contactar, para lo cual debe precisar la altura, el peso, la complexión, el color de pelo y de ojos deseados.

El programa "Garantía de aventura" de AshleyMadison.com funciona a partir de un reglamento formal, necesariamente, como primer paso este conjunto de disposiciones y términos del programa deben ser aceptados por los participantes (que deben ser mayores de edad como única condición), la reglamentación en cuestión establece una serie de precisiones para los usuarios, están destinadas a crear un perfil, y de allí a observar a otros miembros que buscan vincularse con personas con ciertos perfiles a fin concretar citas, finalmente, a partir de ciertas cantidades mínimas de mensajes enviados hacia determinada cantidad de socios del programa se abre la posibilidad de concretar un encuentro; el programa cuenta con un Servicio de Atención al Cliente para efectuar cualquier pregunta relacionada con el Programa de Aventura Garantizada con horarios

³⁰ Cfr. https://www.ashleymadison.com/?lang=es_ES

preestablecidos. Ciertos ingredientes clásicos de la infidelidad como la aventura, la incertidumbre, el riesgo, la vorágine por el peligro, el actuar arriesgadamente y las caóticas consecuencias que puede desencadenar en la vida de una persona son factores que quedan formalizados, supervisados y controlados organizacionalmente bajo pautas y disposiciones que garantizan el acceso al deseo, la infidelidad queda encauzada bajo canales de mercantilización, con ciertas garantías de seguridad pero, a la vez, implicando la muerte de la espontaneidad de este tipo de acciones.

En el caso de Second Love la utilización de los servicios de este sitio implica como instancia inicial la lectura y aceptación de un reglamento formalizado en once artículos que suponen sus condiciones de uso, entre ellos se seleccionan algunos para caracterizar ciertas condiciones de funcionamiento del servicio:

2.2 Para hacerse miembro debe completar todos los campos obligatorios del formulario de suscripción. 2.6 Diríjase a otros miembros con respeto y educación. Si no muestran interés en su propuesta, no insista. Si un miembro nos informa del incumplimiento de este artículo, Second Love es libre de cancelar la cuenta de un miembro conforme al Artículo 5.4. Artículo 3. Obligaciones importantes 3.1 No está permitido usar Second Love con fines profesionales ni comerciales, como captación, provocación o prostitución. 3.2 No está permitido publicar, divulgar o emitir contenidos con información incorrecta o falsa. 3.3 No está permitido hacer comentarios o divulgar contenidos que atentan contra los derechos de otras personas. Tampoco se permite publicar contenidos difamatorios, ofensivos, obscenos, insultantes o violentos, o que puedan provocar violencia política, racial o xenófoba. 6.4 Second Love se reserva el derecho a controlar y eliminar en todo momento servicios y contenidos realizados por usuarios, y eliminar contenidos y cuentas según su propio parecer, sin previo aviso y sin ninguna obligación al respecto. Second Love se reserva el derecho a bloquear y denegar el acceso al servicio a los miembros, según su propio parecer. 6.5 Un miembro no tiene derecho al reembolso de los costes de uso o una parte de ellos si la suscripción se rescinde

Serbia, José María

debido a una infracción de las Condiciones de uso. Esta cláusula sigue estando en vigor después de la rescisión de este acuerdo. Artículo 9. Ni Second Love, ni sus directivos, empleados, representantes o agentes pueden asumir responsabilidad alguna por pérdidas personales, daños directos o indirectos, reclamaciones o costes (entre ellos abogados, costes procesales o judiciales) derivados de o relacionados con los contenidos de esta web. Second Love no se hace responsable de ningún acto, conducta u omisión de los miembros de esta web. Artículo 10. Jurisdicción Estas condiciones de uso se rigen por la legislación de Holanda³¹.

Otra estrategia popular para buscar parejas es una aplicación para descargar en computadoras o celulares llamada Tinder, se utiliza para poner al usuario en contacto con personas que se encuentran cercanas a él, mostrándole su perfil y permitiendo evaluar y juzgar si son o no atractivos; de esta forma se inicia el coqueteo entre dos desconocidos que pueden llegar a formar una pareja en el futuro; el dispositivo brinda una serie de recomendaciones para crear el perfil y elegir la foto con la que se ofrece cada candidato, una vez que se le da el alta la persona debe determinar sus preferencias, como las edades deseadas, la cantidad de kilómetros alrededor de la ubicación propia de donde quieres buscar y el sexo, a partir de estos datos Tinder muestra los perfiles de las personas que reúnen esas características. Las reglas de juego son explícitas y deben acatarse por los interesados con rigurosidad, si se le da a la X roja automáticamente la persona quedará descartada y no vuelve a aparecer en las búsquedas, para conseguir la cita se debe presionar el corazón verde con lo que se está informando que esa persona parece atractiva (el otro no sabe que ha sido elegido a menos que él o ella también presionen el corazón verde), si hay correspondencia Tinder anunciará que hay un Match y las personas implicadas pueden decidir si se ponen en contacto a través de un chat. Según las cifras oficiales de su página web a través de Tinder se producen al día unos 10 millones de gustos mutuos en todo el mundo.

³¹ Ver <https://www.secondlove.com/templates/slar-01/av/tos-es.pdf>

Serbia, José María

Otra red social como Instagram le disputa a Tinder la posibilidad de establecer citas en el segmento más joven, como se encuentra posicionada como una red más estética y sofisticada, el objetivo se encuentra menos explícito que en Tinder, donde la búsqueda de ligue está formalizada. En Instagram ligar implica para sus usuarios un manejo más informal e indirecto en cuanto a la aplicación de las reglas de juego de la seducción; en esta red se despliegan estrategias de contacto más sutiles que en una aplicación de citas; para evidenciar interés hacia alguien basado en el manejo y la dosificación de los likes, en los blogs se presentan manuales de ligue para Instagram³², que recomiendan cosas tales como:

Ficha a uno guapo, y que tenga el Instagram abierto ... lo más importante de la operación: el intercambio de likes. Los likes son llamadas de atención ... el número de corazones es muy importante porque puede determinar muchas cosas. Si el 'me gusta' es a una foto de tu paisaje, la intención es clara. Si te ha dado a esa foto fantástica que te hiciste el único día de marzo que hizo sol, estamos hablando de palabras mayores. Los likes sirven para fichar ... puedes fichar el perfil de esa persona que se ha tomado la molestia de guiñarte un ojo de manera virtual. Ficha que no tiene novia. Devuelve los likes ... si la intención es la de ligar, devuélvelo. Si él te da dos, tú le das tres. Si te da cinco, dale siete. Like en una foto antigua si te interesa mucho. Mensaje directo: si te interesa mucho, mucho. Mensaje en los stories ... mensajes que se suelen recibir cuando la cosa va a más. Comentarios absurdos que no aportan nada pero que sí generan lo fundamental: la conversación. Metrallera ... ponerse a dar like como una loca por si alguno cae... Aunque suele ser una técnica mucho más masculina, tú también la puedes utilizar, que por algo creemos en el feminismo también a la hora de ligar... ¿Has tomado nota?"³³.

³² Cfr. https://blogs.vanitatis.elconfidencial.com/estilo/en-la-cama-con-marita/2018-04-13/instagram-ligar-tinder_1547201/ y <https://www.cosmopolitan.com/es/sexo-amor/amor-pareja/a19603454/ligar-en-instagram/>

³³ Ver https://retina.elpais.com/retina/2018/10/17/tendencias/1539777282_840319.html

Serbia, José María

A partir de una serie de investigaciones sobre testimonios de personas que han participado en sitios de encuentros de pareja a través de las redes sociales, Pascal Lardellier analiza la presencia en las relaciones amorosas de una lógica de cálculo, de un análisis de costos y de beneficios, asimilable a una actitud consumista que valora productivamente al otro, en términos de ventajas y desventajas; una de sus revelaciones apunta a lo que Eva Illouz afirma sobre la intersección de la lógica emocional y la económica, en la búsqueda de encuentros y parejas a través de redes sociales por Internet se fortalecen las lógicas basadas en principios y esquemas contables de mercado. La orientación contable de la emocionalidad posibilita que se genere una dinámica social en donde cada uno debe evaluarse a sí mismo y debe a su vez ajustar su deseo a una demanda realista que pueda ser efectivizada por los mecanismos de la oferta y la demanda implicada en este tipo de sitios. Un “romanticismo tecnológicamente asistido” se alimenta de elementos no racionales como las fantasías, el deseo o las ilusiones por encontrar lo que se busca, pero se instrumentaliza a partir de una lógica de búsqueda con parámetros calculables provenientes de las relaciones económicas de mercado.

El orden económico del capitalismo emocional resulta apropiado como marco coherente donde desplegar una lógica instrumental de la afectividad,

varios autores han remarcado estos últimos años la sumisión de las relaciones digitales al liberalismo ... con la web es posible considerar que las relaciones sociales se “mercantilizan”, y que ellas funcionan según el principio de un utilitarismo desenfrenado. ... los internautas que hemos interrogado evocan espontáneamente, a propósito de los sitios de encuentro: “la gran feria de corazones”, un “supermercado”, “el comercio y el negocio”, “un consumo sexual desenfrenado” o una “vitrina para los solteros”. Ellos son propensos a decir que eligieron un compañero “como escogerían un yogur, o un producto cualquiera, en su carro de supermercado”. En resumen, ¡las personas tienen la impresión de convertirse en mercancía, una vez inscritos en un sitio de encuentro! Algunos decepcionados por

Serbia, José María

estos sitios incluso mencionan la prostitución “porque se paga para tener relaciones con desconocidos”. Estas expresiones reenvían simbólicamente a la jerga del comercio o las relaciones de mercado, las cuales funcionan como un modelo a seguir en la esfera de los encuentros amorosos. Así, estos clichés lexicales son enunciados por los mismos adeptos a los sitios de encuentro (Lardellier, 2014, p. 79)

El lenguaje economicista empleado en la interacción amorosa suele reflejar la introducción de principios de una lógica racionalizadora dentro de relaciones afectivas, este se puede presentar en los encuentros interpersonales pero son más visibles en aquellos que se producen a partir de las redes sociales, en donde se presentan todos los elementos que caracterizan al mercado, una oferta disponible en tiempo real y abundante, un mercado a escala global, una racionalización organizada de la búsqueda, una selección de los “productos” focalizada, ajustada, customizada y estandarizada, un testeo y una aceptación o rechazo de lo obtenido.

Los contactos a través de las redes sociales suponen la aplicación de una lógica cuya meta radica en verificar, categorizar y evaluar las posibles ofertas, reducir los riesgos, calcular los costos y los beneficios de los otros ofertantes en el mercado sentimental, a partir de la valoración de los atributos y cualidades físicas y emocionales que cada uno percibe, evalúa y valora de sí mismo reenvía el análisis de las relaciones románticas, eróticas o de encuentro a las lógicas de la racionalización presentes en la concreción de negocios o del consumo. La construcción del objeto a ser poseído afectivamente encubre el funcionamiento de una racionalidad práctica, que se profundiza en la búsqueda de pareja o encuentros amorosos en Internet; desde una instancia previa a la solicitud, el demandante debe evaluar su oferta para que coincida de forma realista con la demanda potencial a partir de cálculos de ajuste realizados con marcos de referencia ambiguos o cargados de fantasía. Las primeras experiencias pueden constituirse en una especie de laboratorio que sirve para ajustar progresivamente la disposición subjetiva dentro de las condiciones y los criterios de la oferta y demanda afectiva; así, por ejemplo, con respecto a la presentación personal, se estimula su evaluación y su ajuste a

través del empleo y control de un repertorio de variables limitadas y predeterminadas en las que se constituye un perfil a ser evaluado por otros interesados, así

se completan hojas “antropométricas”, donde se deben respetar estrictamente los criterios preestablecidos. Se induce a una “cosificación” generalizada. La inmensidad de la “oferta” –¡de centenares de miles de fichas en línea!– implica una mercantilización, las fichas personales de los sujetos inscritos son analizadas como productos, luego de leer la ficha técnica se podrá “testear” y “cambiar” el producto, si el funcionamiento es insatisfactorio o defectuoso. (Lardellier, 2014, p. 80)

Operando como una racionalización algorítmica, los dispositivos informáticos permiten procesar millones de datos en el acto, a fin de dar respuesta a los requerimientos en cuestión, en las redes sociales se evidencian las modelizaciones económicas de lo afectivo, la racionalización de los estados emocionales y de las expresiones consecuentes; el cambio en la sensibilidad emocional y en las lógicas de la intimidad hace que se asemejen las relaciones amorosas a las relaciones mercantiles, aquellas parecieran estar organizadas bajo parámetros económicos, asemejándose a bienes elaborados industrialmente desde una línea de montaje para ser ubicados y ofertados en una góndola a para ser consumidos (Illouz, 2007). Las decisiones y los comportamientos de elección de una pareja o los análisis que una persona lleva adelante para decidir el sostenimiento de una determinada relación recuerdan a los procedimientos mentales propios de un consumidor ante una compra de gran envergadura o al trabajo administrativo de un contable frente a las complejas finanzas de una empresa; las lógicas de las ciencias contables y económicas en el territorio del amor se constituyen en una “industrialización de la conquista”, fundamentalmente a partir de recomendaciones bibliográficas (en tono casi científico o con mayor gracia en un tono paródico), el acceso a terapias, dietas y gimnasios los participantes de la contienda amorosa pueden prepararse física, intelectual y emocionalmente para optimizarse y rendir racionalmente como todo un profesional de la vida íntima.

EPÍLOGO

Uno de los imperativos morales del capitalismo emocional radica en la estimulación del pensamiento positivo, las subjetividades enmarcadas dentro de diferentes prácticas sociales (laborales, políticas, sexuales, de amistad, de cuidado de la salud, estético, de entretenimiento) son interpeladas por discursos que promueven la desconfianza y rechazo hacia lo colectivo, el pesimismo y la tristeza, por el contrario, se estimula la independencia personal, la autorrealización y la evaluación de las emociones conformando una ordenación de creencias e ideales orientadas a regular las motivaciones, las actitudes y los comportamientos en calidad de una estrategia de optimización permanente basada en el saber “experto” disponible, promoviendo que cada individuo actúe como un profesional en el trato hacia los compañeros de trabajo, los jefes, los amigos, los hijos o la pareja. En el pasado, las emociones y las destrezas involucradas en el manejo de las relaciones íntimas eran consideradas espontáneas e innatas a la naturaleza de la persona, en la actualidad, gracias al desarrollo industrial, a la extensión del conocimiento científico y a la intrusión del saber técnico profesional en las diferentes esferas de la vida social son consideradas como una materia prima susceptible de optimización intencional; se presentan así tendencias dirigidas tanto a la optimización del aspecto físico de los individuos y de la gestión de sus recursos emocionales, como a manipulación de la seducción o de la performance erótica.

Los componentes que configuran la emocionalidad pueden ser objeto de evaluación, equalización y manipulación intencional para el aumento de las probabilidades de que las relaciones sean satisfactorias y cumplan con los objetivos de aquellos que están en ellas involucradas. Como complemento de esta tendencia al manejo reflexivo de la acción debe considerarse que las actuaciones espontáneas no suelen ser valoradas socialmente, ya que, el desempeño libre y sin registro alguno de lo que se espera en los diferentes ámbitos de acción puede resultar muy costoso, manejarse de manera desenvuelta supone elevados riesgos, la falta de calibración sobre la actuación propia en una interacción puede arruinar un encuentro social, por ello, las recomendaciones

Serbia, José María

profesionales promueven el esfuerzo y la superación personal como directriz en el manejo de los recursos en los diferentes contextos de actuación. La racionalidad afectiva se referencia con racionalizaciones teóricas de orientación científica provenientes de estudios psicológicos, de la medicina y de pseudos especialistas en el tema y, también, con la racionalización formal del derecho que estipula con cada vez mayor grado de especificación los derechos y las obligaciones legales para con el cuerpo propio y ajeno.

El mercado pone a disposición ofertas de productos y servicios para que los individuos dispongan potencialmente accesos a variadas recomendaciones de especialistas, técnicas de gestión emocional, manuales confeccionados por expertos, organizaciones de servicios o de esquemas analíticos terapéuticos probados empíricamente para poder capacitarse y desempeñarse como un experto no solo en las relaciones laborales, sino en todas las áreas de la vida humana y, por supuesto, también en el amor, la pasión o la amistad. Se abren espacios e instancias de información en los medios de comunicación o en las redes sociales (revistas, libros, películas, programas televisivos, Internet) para el debate sobre como posicionarse emocionalmente y cómo manejar los recursos subjetivos en el trato con los otros; se vuelve vital la supervisión y la autopercepción con respecto a una serie de recursos emocionales y expresivos, tales como la indiferencia, los celos, la empatía, las demostraciones afectivas y la comunicación interpersonal. Por ejemplo, a partir de las publicaciones de autoayuda se despliega un abanico de propuestas dirigidas al sostenimiento de la subjetividad a partir de las diferentes condiciones y circunstancias de vida ofreciéndoles a cada usuario un repertorio de técnicas o sugerencias para adaptarse y para reconfigurar la propia interioridad (Papalini, 2010).

Los libros de autoayuda representan una lectura de apoyo a la que suelen acudir los individuos cuando sobreviene alguna crisis personal, ya sea para intentar superar puntualmente el problema, para buscar un enfoque diferente sobre la vida o para modificar aspectos de la vida personal y de las relaciones que la constituyen. Se podría

Serbia, José María

afirmar que, específicamente, tanto las cirugías, el acceso a la pornografía o las terapias psicológicas abren posibilidades, tanto la ejecución de una modificación física o postural como la internalización de recursos, para el perfeccionamiento corporal, el fortalecimiento de las aptitudes de autocontrol y de la gestión afectiva, constituyéndose como enclaves de las nuevas exigencias de la interacción social afectiva. Una de las consecuencias de estos cambios (potenciales en términos de aplicabilidad) es el aumento de las pretensiones y de las interpelaciones hacia los otros en los desempeños cotidianos, como se puede verificar, por ejemplo, en las exigencias cruzadas en el manejo de las emociones y en las evaluaciones de la imagen tanto de una pareja como de las demás personas en los encuentros regulares o casuales; estas interpelaciones de carácter informal operan veladamente en las relaciones sociales, por lo cual, aunque para el sujeto resulta muy complejo calibrar las acciones pertinentes y cumplir con ellas eficientemente puede contar con asesoramiento de variada naturaleza.

La estabilidad en el amor es un objeto de intervención y de optimización por excelencia, debido a que los años de convivencia o la durabilidad de la relación de pareja tienden a solidificar expresividades y ciertos comportamientos que pueden ser parte constitutiva de la estabilidad amorosa pero que en el tiempo y sin una revisión pueden ser contraproducentes a la misma estabilidad; la permanencia y la seguridad de un vínculo solidificado implican una automatización de lo cotidiano, lo que supone una fuente de beneficios y de ventajas frente a la posibilidad de una vida caótica y desordenada pero que, a la vez, conllevan consecuencias que pueden ser vivenciadas por sus integrantes como negativas; en tanto sus rutinas y sus acuerdos cotidianos pueden programar lo que antes era espontáneo, se paraliza la sinceridad y la creatividad y, por ende, los miembros de la pareja se distancian emocionalmente, reduciendo la capacidad de sorpresa o de naturalidad de ambos; es en esta coyuntura de rutinización que se ofertan estas variadas recomendaciones que apuntan a una suerte de desburocratización de la relación y al ingreso de la espontaneidad en la dinámica vincular de sus integrantes.

Serbia, José María

Los especialistas, a partir de datos empíricos resultantes de investigaciones, proyectan consejos, que como consecuencia añadida reduce las posibilidades de negarse a recrear la pasión en una pareja, ya que ofrecen una salida a la posible ruptura. La racionalización de la intimidad (instrumentada a partir de criterios de evaluabilidad, calculabilidad y especulación de la vida emocional) aplicada a las relaciones amorosas se materializa por intermedio de las acciones de individuos que se alimentan de la disponibilidad de recomendaciones técnicas o de asistencias profesionales sobre el uso de diferentes recursos, tales como, la inversión del tiempo cotidiano, la evaluación de sí mismo y el manejo de los recursos emocionales en su aplicabilidad de los vínculos afectivos. Se ofrecen “modelos de acción cotidiana” (Beck, 1998) ajustables a las múltiples exigencias diarias enclavadas dentro de diferentes situaciones de actuación, subyace en estos consejos profesionales la creencia de que cualquiera puede, a partir del consumo de determinados discursos, productos o prácticas configurados como una suerte de protocolos emocionales y cognitivos, adquirir cualidades carismáticas de transformación de la realidad personal.

Más allá que el amor romántico continúa teniendo muy buena prensa (sigue captando interés aquellas fantasías del amor irracional que promueve Hollywood), los sujetos tienden a comportarse, quizás inadvertidamente, en base a una orientación que articula lógicas de racionalidad (basadas en saberes profesionales y pseudo profesionales) con elementos emocionales que se constituyen en fórmulas efímeras de placer y emociones. La presencia de protocolos emocionales posibilitan, implícitamente, el refuerzo de una tendencia hacia un ordenamiento y una continuidad en el proceso de una construcción del sentido racionalizada asociada a la responsabilidad personal, que resulta (a diferencia del pasado) desprovista de cualquier connotación mágica, misteriosa o extraterrenal, en la que el acontecer y el devenir de la existencia podía ser atribuido por el ser humano a los designios insondables de la naturaleza o la divinidad. La fuerza cultural de la racionalización (especialmente como intelectualización del mundo basada en el desarrollo científico técnico) opera, según el enfoque weberiano, como un mecanismo de desencanto del mundo, que pone en tela de juicio no solo las creencias

Serbia, José María

religiosas y tradicionales sino las intuiciones o las sensaciones espontáneas provenientes del interior profundo de la subjetividad, este proceso de “desencanto del mundo” disuelve la confianza sobre aquellas fuerzas misteriosas exteriores a los individuos y a las que provenían incomprensiblemente de la propia interioridad.

BIBLIOGRAFÍA

Amhed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: UNAM.

Almuneda, H. (2012). *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Buenos Aires: Katz.

Alonso, L. (2005). *La era del consumo*. Ed. Siglo XXI. Madrid: Siglo XXI.

Alonso, L. y Fernández Rodríguez, C. (2013). *Los discursos del presente. Un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos*. Madrid: Siglo XXI.

Avanessian, A. y Reis, M. (compiladores) (2017). *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires: Caja negra.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2001). *El normal caos del amor*. Barcelona: Paidós.

Birdwhstell, R. (1979). *El lenguaje de la expresión corporal*. Barcelona: Gilli.

Beriain, J. (2008). *Aceleración y tiranía del presente. La metamorfosis en las estructuras temporales de la modernidad*. México: Anthropos.

Beriain, J. y Aguiluz, M. (edit.) (2007). *Las contradicciones culturales de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.

Serbia, José María

Berardi, F. (2003). *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Madrid: Traficantes de sueños.

Bericat Alastuey, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Revista Papers*. Nº 62. Barcelona.

Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.

Boulding, K. (1976). *La economía del amor y del temor*. Madrid: Alianza.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1997). *Respuestas para una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

Conley, C. (2012). *Ecuaciones emocionales*. Buenos Aires: Ediciones B.

Davies, W. (2016). *La industria de la felicidad*. México: Malpaso.

De Feo, N. (2007). *Introducción a Max Weber*. Buenos Aires: Amorrortu.

Elias, N. (1994). Civilización y violencia. *Revista REIS*, Nº 65. Madrid.

Elias, N. (1990 a). *Compromiso y distanciamiento*. Barcelona: Península.

Elias, N. (1993). *El proceso de la civilización*. Buenos Aires: FCE.

Elias, N. (1990 b). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.

Elias, N. (2009). *Los alemanes*. Buenos Aires: Trilce.

Ehrenreich, B. (2011). *Sonríe o mueres*. Madrid: Turner.

Fernández Porta, E. (2010). *Eros. La superproducción de los afectos*. Barcelona: Anagrama.

Fèvre, N. (2004). *El lenguaje secreto del cuerpo*. Buenos Aires: Andrómeda.

Serbia, José María

Fisher, H. (1992). *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Madrid: Espaebook.

Fisher, H. (2004). *Porqué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. Madrid: Taurus.

Giddens, A. (1997 a). *Política, sociología y teoría social*. Barcelona: Paidós.

Giddens, A. (2018). *Problemas centrales en teoría social. Acción, estructura y contradicción en el análisis social*. Buenos Aires: Prometeo.

Giddens, A. (1991). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.

Giddens, A. (1997 b). *La vida en una sociedad post-tradicional*. En *Revista Ágora*. N° 6. Buenos Aires.

Giddens, A. (1997 c). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.

Hakim, C. (2012). *Capital erótico. El poder de fascinar a los demás*. Buenos Aires: Debate.

Han, B. (2014 a). *La agonía del Eros*. Buenos Aires: Herder.

Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Buenos Aires: Herder.

Han, B. (2014 b). *Psicopolítica*. Buenos Aires: Herder.

Illouz, E. (2019). *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía*. Madrid: Katz.

Illouz, E. (2010). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Buenos Aires: Katz.

Serbia, José María

Illouz, E. (2021). *El fin del amor. Una sociología de las relaciones negativas*. Buenos Aires: Katz.

Illouz, E. (2014). *Erotismo de autoayuda*. Buenos Aires: Katz.

Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas*. Buenos Aires: Katz.

Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna*. Buenos Aires: Katz.

Illouz, E. (2013). *Por qué duele el amor*. Buenos Aires: Katz.

Jacoby, H. (1972). *La burocratización del mundo*. México: Siglo XXI.

James, J. (2005). *El lenguaje corporal. Proyectar una imagen positiva*. Buenos Aires: Paidós.

Kalberg, S. (2005). ¿Es el mundo moderno una monolítica jaula de hierro?. *Revista Sociológica*. N° 59. México.

Kalberg, S. (2008). *Max Weber. Principales dimensiones de su obra*. Buenos Aires: Prometeo.

Kalberg, S. (2011). La influencia pasada y presente de las visiones del mundo: Max Weber y el descuido de un concepto sociológico. *Revista Sociológica*. N° 26. México.

Kalberg, S. (2013). La sociología weberiana de las emociones: un análisis preeliminar. *Revista Sociológica*. N° 28. México.

Kalberg, S. (1977). Los tipos de racionalidad de Max Weber: piedras angulares para el Análisis de los Procesos de Racionalización en la Historia. Recuperado de <http://ecaths1.s3.amazonaws.com/maxweber/7170501.3%20-%20Kalberg,%20traducci%20C3%B3n%20BJ,%20Revisi%C3%B3n%20EW2.docx>

Kaplan, C. (coord.) (2008). *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elías*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Serbia, José María

Lardellier, P. (2014). El liberalismo a la conquista del amor. Algunas constataciones y reflexiones sobre el consumo sentimental y sexual de masa en la era de Internet. *Revista de Sociología*, N° 29. Santiago de Chile. Recuperado de <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/download/36179/37852/>

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Lipovetsky, G. y Serroy, J. (2010b). *La cultura-mundo. Respuesta a una sociedad desorientada*. Barcelona: Anagrama.

Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

Lipovetsky, G. (2010a). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.

Lordon, F. (2018). *La sociedad de los afectos. Por un estructuralismo de las pasiones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Marina, J. (2000). *El laberinto sentimental*. Barcelona: Anagrama.

Marshall, G. (1986). *En busca del espíritu del capitalismo*. México: F.C.E.

Marzano, M. (2011). *Programados para triunfar*. Buenos Aires: Tusquets.

Morcillo Laiz, A. y Weisz, E. (ed.) (2016). *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. México: F.C.E.

Murillo, S. (1996). *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Madrid: Siglo XXI.

Papalini, V. (2015). *Garantías de felicidad. Estudios sobre los libros de autoayuda*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Papalini, V. (2007). La domesticación de los cuerpos. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*. Año 4 N° 1. Maracaibo.

Serbia, José María

Papalini, V. (2010). Libros de autoayuda: biblioterapia para la felicidad. *Revista Athenea Digital*. N° 19. Barcelona.

Radkau, J. (2011). *Max Weber. La pasión del pensamiento*. México: F.C.E.

Rendueles, C. (2014). *Sociofobia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Ritzer, G. (2000). *El encanto de un mundo desencantado. Revolución en los medios de consumo*. Barcelona: Ariel.

Ritzer, G. (2006). *La globalización de la nada*. Madrid: Popular.

Ritzer, G. (1996). *La McDonalización de la sociedad*. Barcelona: Ariel.

Rose, N. (1999). *El gobierno del alma. La formación del yo privado*. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Recuperado de www.unal.edu.co/ces/documentos/Temp/rose/Rose-gobierno.pdf

Rose, N. (2007). ¿La muerte de lo social? Reconfiguración del territorio del gobierno. *Revista Argentina de Sociología* N° 8. Buenos Aires.

Rose, N. (2012). *Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. La Plata: UNIPE.

Ruano de la Fuente, Y. (2001). *La libertad como destino. El sujeto moderno en Max Weber*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Russell Hochschild, A. (2008). *La mercantilización de la vida íntima*. Madrid: Katz.

Schluchter, W. (2008). *Acción, orden y cultura. Estudios para un programa de investigación en conexión con Max Weber*. Buenos Aires: Prometeo.

Schluchter, W. (2017). *El desencantamiento del mundo. Seis estudios sobre Max Weber*. México: F.C.E.

Schluchter, W. (1991). Max Weber: el origen del modo de vida burgués. *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época) N° 71. Madrid.

Serbia, José María

Scribano, A. y Aranguren, M. (comps) (2017). *Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos.

Smart, A. (2014). *El arte y la ciencia de no hacer nada. El cerebro tiene su propio piloto automático*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Stamateas, B. (2007). *Fracasos exitosos. Cómo crecer a partir de nuestros errores y ver las oportunidades que hay en cada fracaso*. Buenos Aires: Vergara.

Terrén, E. (1999). *Educación y modernidad. Entre la utopía y la burocracia*. Barcelona: Anthropos.

Taormino, T. (2015). *Opening up. Una guía para crear y mantener relaciones abiertas*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.

Ugarte Pérez, J. (compilador) (2005). *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*. Barcelona: Anthropos.

Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Weber, M. (2012). *Economía y sociedad*. México: F.C.E.

Weber, M. (1985). *Ensayos de sociología contemporánea*. Barcelona: Planeta Agostini.

Weber, M. (1997). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.

Weber, M. (1991). *¿Qué es la burocracia?* Buenos Aires: Leviatan.

Weber, M. (1998). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Istmo.

Weiler, V. (compiladora) (1998). *Figuraciones en proceso*. Bogotá: Utópica.

Wollheim, R. (2006). *Sobre las emociones*. Madrid: Machado.

Wouters, C. (2007). *Informalización. Manners and Emotions since 1890*. London: Sage Publications.

Serbia, José María

Zabludovsky Kuper, G. (1994). Racionalidad formal y material: Max Weber y el pensamiento conservador. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Nº 117-118. México.

Zelizer, V. (2009). *La negociación de la intimidad*. Buenos Aires: F.C.E.